

DISEÑO E IMPLEMENTACIÓN DE UN ESPACIO EXTRACURRICULAR PARA MOTIVAR LA LECTURA EN LENGUA MATERNA (ESPAÑOL) CON ESTUDIANTES DE 9º Y 10º DEL COLEGIO NUEVA GRANADA DE BOGOTÁ

MARIANA CRISTINA PINILLA ZULETA

FACULTAD DE EDUCACIÓN



ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA E INVESTIGACIÓN EN EL AULA

AGOSTO 2023

**DISEÑO E IMPLEMENTACIÓN DE UN ESPACIO EXTRACURRICULAR PARA MOTIVAR
LA LECTURA EN LENGUA MATERNA (ESPAÑOL) CON ESTUDIANTES DE 9º Y 10º DEL
COLEGIO NUEVA GRANADA DE BOGOTÁ**

MARIANA CRISTINA PINILLA ZULETA

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO EN ESPECIALIZACIÓN EN
PEDAGOGÍA E INVESTIGACIÓN EN EL AULA**

ASESORA

CARMEN EUGENIA PEDRAZA RAMÍREZ

UNIVERSIDAD DE LA SABANA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA E INVESTIGACIÓN EN EL AULA

AGOSTO 2023

Tabla de contenido

Resumen	9
Abstract.....	11
Introducción.....	12
Justificación.....	15
Contexto	18
Contexto Institucional	18
Contexto de Aula.....	22
Planteamiento del problema.....	24
Pregunta problema.	26
Objetivos.....	27
Objetivo General.....	27
Objetivos Específicos	27
Marco teórico	28
Actividad extracurricular	28
Espacios extracurriculares para el trabajo con español.....	30
Espacios extracurriculares para trabajar la lengua materna	32
Experiencias de trabajo con el idioma español en colegios internacionales / en colegios de habla inglesa	33
Promoción de lectura en jóvenes adolescentes.....	34
Metodología, tipo y diseño de la investigación	36
Población y muestra	39
Instrumentos de recolección de información.	40
Plan de acción	42
Diseño de la propuesta	42
Implementación de la propuesta.....	50
Registro y sistematización de la implementación	50
Resultados	58
Conclusiones.....	66
Recomendaciones	70

Referencias	71
Anexos	75

Índice de tablas

Tabla 1. Primera sesión - <i>Sólo vine a hablar por teléfono</i>	43
Tabla 2. Segunda sesión - <i>Sólo vine a hablar por teléfono</i>	43
Tabla 3. Tercera sesión - <i>Lobo Hombre</i>	45
Tabla 4. Cuarta sesión - <i>El drama del desencantado</i>	46
Tabla 5. Quinta sesión - <i>El otro yo</i>	46
Tabla 6. Sexta sesión - <i>El hombre que aprendió a ladrar</i>	48
Tabla 7. Séptima sesión - <i>Contigo</i>	48

Índice de figuras

Figura 1. Toma aérea del colegio en su totalidad.....	12
Figura 2. Feria de nacionalidades.....	14
Figura 3. Feria de nacionalidades.....	14
Figura 4. Feria de nacionalidades.....	15
Figura 5. Feria de nacionalidades.....	15
Figura 6. Triángulo de Lewin.....	26
Figura 7. Club de lectura primera Sesión.....	36
Figura 8. Ejercicio de mapa mental sesión 4.....	38
Figura 9. Actividad de análisis del cuento <i>El otro yo</i>	40
Figura 10. Mapa conceptual basado en el cuento <i>El hombre que aprendió a ladrar</i>	41

Índice de Anexos

Anexo A. “Sólo vine a hablar por teléfono” Gabriel García Márquez.....	76
Anexo B. “Lobo hombre” Boris Vian	92
Anexo C. “El drama desencantado” Minicuento Gabriel García Márquez.....	108
Anexo D. “El Otro Yo” Mario Benedetti	109
Anexo E. Canción “Contigo” Joaquín Sabina	111

Agradecimientos

Para darle un cierre de toque netamente personal a esta investigación, quiero dar mi más sincero agradecimiento a la profesora Carmen Eugenia Pedraza, quien como guía del desarrollo de este proyecto siempre se mostró atenta, comprensiva y dispuesta a apoyarme en todo el proceso. No solo me ofreció su conocimiento intelectual de la materia a través de recomendaciones de material didáctico. También, reconociéndome como madre de familia, con todo lo que este título significa, fue muy paciente con los tiempos establecidos para los avances y flexible para los encuentros de asesoría.

A mi esposo por insistirme y motivarme durante mucho tiempo para asumir este reto de la educación que era para mí un tema muy difícil de enfrentar. También por estar al pendiente de mis preguntas, de mis confusiones y como siempre por su enorme habilidad de darme consejos acertados y bibliografía para fortalecer la investigación.

A mis queridos estudiantes por su disposición y compromiso, por estar siempre atentos a las preguntas, indicaciones y posibilidades de mejora en las actividades diseñadas para la motivación de su lectura.

Por otro lado, quiero agradecer a la Universidad de La Sabana por haber sido el espacio académico que me permitió crecer en mi carrera como educadora, fortaleciendo mi capacidad intelectual y fomentando la posibilidad de ver siempre en mi labor la posibilidad de aprender y evolucionar en pro de la educación.

Resumen

La motivación a la lectura en los niños y adolescentes es un tema polémico en esta época, pues aunque varios investigadores y docentes concuerdan en la importancia de promover un hábito por el gusto lector, en mi experiencia como educadora son pocos los jóvenes que muestran gusto por dicha actividad. Esto ha generado la necesidad de investigar en torno a esta problemática para encontrar estrategias que nos permitan darle una solución. La presente investigación, habla del desafío que tienen los estudiantes del Colegio Nueva Granada de Bogotá frente a la lectura en su lengua madre (español) y la estrategia planteada para motivar un acercamiento a la misma.

Para poder entablar una discusión que se enfocara en buscar estrategias para mejorar una situación que se presenta en esta institución internacional de más de 2.000 estudiantes, se planteó como objetivo principal de la investigación, indagar sobre qué transformaciones se suscitan en mi propia práctica como docente del área de lengua materna a partir del diseño e implementación de un espacio extracurricular para motivar la lectura en lengua materna (español). Esto para poder hacer una recolección de datos y experiencias que me ayudaran a develar cuales eran las necesidades específicas de los estudiantes con relación al uso del español, la posibilidad de proponer el club de lectura como espacio que permitiera ampliar su vocabulario, interactuar con pares sobre las percepciones de los textos y motivar su lectura en la lengua mencionada. Finalmente, recoger las valoraciones y precepciones de los estudiantes como insumo para proyectar un nuevo ciclo que me permitiera continuar con la experiencia y así obtener mejores resultados.

Para llevar a cabo, la promoción de lectura a través de un espacio extracurricular que ofreciera a los estudiantes la posibilidad de conocer relatos de su interés, ampliar su vocabulario y construir una comunidad de aprendizaje en la que puedan compartir sus percepciones frente a la lectura en esta lengua. se utilizó un enfoque cualitativo de

investigación-acción que me permitió articular mi rol de observadora de este grupo de aprendizaje, con el de facilitadora de las experiencias planteadas para los estudiantes. Como resultado, se reflejó que, en este espacio seguro de interacción, sin la presión por las calificaciones y con la posibilidad de comunicar sus percepciones e interpretaciones frente a los relatos, los estudiantes encontraban en la lectura en español un disfrute y una conexión con la realidad que los define.

Abstract

Motivating children and adolescents to read is a topic of debate nowadays. Although some researchers and teachers agree on the importance of fostering love towards reading, my own experience as a teacher has shown me that very few youngsters display a genuine pleasure for such an activity. This fact has enticed me to explore such a phenomenon in order to create strategies that allow teachers to find a solution for it. The present research talks about the challenges that students from Colegio Nueva Granda in Bogota face when reading in their native tongue (mostly Spanish) and the strategies that I propose to motivate them to get closer to reading.

In order to discuss how to find strategies to improve this deficit in reading in this International School with more than 2000 students, my research proposes as its main objective to explore which transformations can emerge in my own pedagogical practice as a teacher of their mother tongue, implementing an extracurricular space to boost reading in Spanish. This will allow me to collect data and experiences that will help me disclose the specific needs of my students in relation to their use of their native tongue. The proposed reading club will also allow me to create a space for my students to expand their vocabulary in Spanish, discuss with peers about the perception of the texts, and motivate students into reading in their mother language. Finally, the proposed space will also allow me to collect students' insights and upon that data, I will be able to design a new cycle for the reading club that expands the experience I intend to start up and generate better results among the student body.

Introducción

La labor docente parte de la necesidad de formar a la niñez y a la juventud para un futuro en donde estos puedan ofrecer a la sociedad habilidades y conocimientos que la enriquezcan. La presente investigación se lleva a cabo a partir de una necesidad que se plantea alrededor del mundo y es la falta de lectura realizada por los estudiantes en las instituciones educativas. Si revisamos en una primera búsqueda, hay una enorme cantidad de bibliografía enfocada en desarrollar espacios que motiven y promuevan en los estudiantes la lectura de textos literarios completos que les permitan conocer diferentes culturas, atravesar fronteras sin necesidad de hacerlo geográficamente. En este caso en particular, nos enfocamos en identificar transformaciones en la propia práctica como docente del área de lengua materna haciendo la ¿Qué transformaciones se suscitan en mi propia práctica como docente del área de lengua materna, a partir del diseño e implementación de un espacio extracurricular para motivar la lectura en lengua materna (español) con estudiantes de 9° y 10° del Colegio Nueva Granada de Bogotá?

Para dar respuesta a esta pregunta, se creó un espacio de 40 minutos durante siete viernes entre el 10 de febrero y el 26 de mayo del año 2023, libres de calificaciones y de participación 100% voluntaria. Fueron siete sesiones de lectura y análisis a partir del intercambio de ideas en donde estudiamos las actividades propuestas en cada sesión y las relaciones entre las lecturas y conocimientos planteados a los estudiantes. Así mismo, se hizo una revisión de los medios, materiales e instrumentos utilizados para recolectar evidencias que demostraron dificultades, avances y mejoras durante las sesiones realizadas. En medio del ambiente generado por la dinámica de las sesiones, el problema planteado se abordó a partir de la observación de las dificultades que presentaron los estudiantes con su lectura en voz alta, su pronunciación, el conocimiento de vocabulario, entre otros.

Para tener en cuenta, las siete sesiones se realizaron en algunos espacios externos, en donde hubiera contacto con la naturaleza y el silencio del ambiente, y la metodología de lectura variaba según la sesión. Sin embargo, la estructura utilizada fue: lectura o escucha de música como primer paso, después planteamiento de preguntas guía y finalmente, intercambio de ideas ya fuera de manera oral o escrita en el tablero. Así mismo, se llevó a cabo en un contexto que se enfocó en el problema como fuente directa y primaria, en mi labor como docente para ser el instrumento clave en la investigación. Pudimos usar un espacio llamado *exploración* que el colegio promueve para llevar a cabo diferentes tipos de actividades, dentro de las cuales se pueden encontrar deportes, artes, cocina, meditación entre otros.

La recolección de los datos fue más verbal que cuantitativa, a través del intercambio de ideas, preguntas, encuestas y fotografías que nos permitieron evidenciar un registro escrito del impacto de la experiencia en los estudiantes. Para poder llevar a cabo un registro progresivo del cambio, se tuvo en cuenta con el mismo nivel de importancia tanto el proceso como el resultado. Por esto, fue de gran importancia registrar las percepciones de los estudiantes como herramienta básica que demostró un cambio frente a la lectura en su lengua materna.

Es a través de esta metodología de la investigación-acción que, en mi labor como docente, planteé dicha investigación de tipo cualitativo para cumplir con los pasos anteriormente mencionados y así permitir la recolección de evidencias en un espacio que solamente se enfocó en escuchar, intercambiar, conocer y cuestionar los textos trabajados para enriquecer la lectura en español y el vocabulario con el que nos referimos sobre la misma para así formar estudiantes capaces de leer en su lengua con la misma facilidad con la que lo hacen en inglés.

Con este ejercicio, me propuse hacer una reflexión sobre mi quehacer pedagógico llevando a cabo una observación holística de lo que suceda en las diferentes sesiones, intentando

analizar con detalle los resultados que puede ofrecer la creación de este espacio extracurricular para la motivación de la lectura en lengua materna (español).

Justificación

Hoy en día atravesamos por una realidad social en la que podemos acceder a información y entretenimiento de forma rápida e inmediata. Las generaciones más jóvenes han crecido rodeadas de tecnología inteligente, lo que ha transformado sus formas de comunicarse, aprender y relacionarse con el mundo que les rodea. Sin embargo, en este panorama cambiante, surge una preocupación sobre el desarrollo de una capacidad lectora sólida y la adquisición del lenguaje y el conocimiento como herramientas fundamentales para la comunicación, las relaciones sociales, la estimulación de la imaginación y creatividad, etc.

El propósito de este trabajo de grado es aportar, desde una propuesta de acción pedagógica, a la reflexión sobre el papel de la lectura en lengua materna de los estudiantes como estrategia mediante la cual se puede llegar a una mejora en el uso y reconocimiento del vocabulario y la interpretación de la lengua (español). A medida que la tecnología se ha convertido en una herramienta tan presente en la vida cotidiana, la importancia y el atractivo de la lectura se han visto cuestionados y relegados a un segundo plano. La idea de adquirir conocimiento a través de los libros puede parecer menos atractiva en comparación con la inmediatez que ofrece la tecnología, pues todo lo tenemos a la mano, contenidos, objetos, videos, etc.

Es por esto, que se hace necesario reconocer los beneficios únicos que la lectura proporciona y que no son fácilmente reemplazables por la tecnología. En este contexto, la presente investigación, que se desarrolla en torno a "*El club de lectura como espacio extracurricular*", se piensa como un lugar que promueve la acción en el marco de la didáctica de la literatura. Se busca identificar la dinámica y metodología que puede ser adecuada para un club de lectura para adolescentes que fomente una activa participación y una motivación sostenida. Desde luego, debe considerarse como un proyecto a largo plazo que permita cultivar el hábito de la lectura en español de los estudiantes, pues, a pesar de

que estos son en su mayoría colombianos o hijos de padres colombianos, han sido educados en inglés, con lecturas en inglés y con un espacio pequeño para adquirir conocimiento a través de su lengua materna.

Esta estrategia se justifica en tanto, a través de la lectura, el ser humano es capaz de lograr una ampliación en los diferentes conocimientos. Es a través de la palabra que se aprende sobre distintas culturas, se interactúa con el mundo y se logra adquirir pensamiento crítico, imaginación y comprensión que promueva habilidades de comunicación efectiva. Por esto, la lectura y el reconocimiento de autores latinoamericanos que hacen uso de palabras, modismos, expresiones y referencias familiares, puede atender a mejorar la falencia que presentan los estudiantes frente a su lengua materna.

Es así como en las clases de español los profesores nos vemos enfrentados a que los estudiantes busquen la manera de leer lo menos posible y enfocarse sólo en encontrar las respuestas a las preguntas que generamos como control de lectura o para verificar una comprensión mínima del contenido de la misma. Este enfoque desmotiva cada vez más la lectura de los estudiantes y en este caso en particular, la lectura en su lengua materna lo que no les ha permitido desarrollar un lenguaje amplio en su idioma natal.

La lectura en lengua materna se ha convertido en uno de los desafíos más importantes de los maestros del siglo XXI. Día a día, las instituciones educativas se ven enfrentadas a crear nuevas estrategias o a implementar diversas metodologías que acompañadas con didáctica y pedagogía motiven a los niños, niñas y jóvenes a acercarse a la lectura de una forma autónoma, libre y espontánea y no sólo a la relacionada con una calificación o una obligación impuesta por el docente de español. (Agudelo y Muñoz, 2021, p.14)

La relevancia de fomentar una capacidad lectora por placer se ha convertido en un cuestionamiento importante para las generaciones de hoy. El acceso a diferentes formas de conocimiento y entretenimiento como lo son las series de televisión, videos, videojuegos o

las redes sociales, entre otras, se ha priorizado frente a la lectura, ya que aparentemente es más fácil encontrar el conocimiento que ofrecen las fuentes de la tecnología, y con ello, se afecta la posibilidad de disfrutar de la lectura para el ocio y la diversión. En este orden de ideas, son pocos los adolescentes que hoy se acercan de manera voluntaria a un texto que narre un suceso con un lenguaje retórico, complejo y en ocasiones poco directo.

A lo largo de este trabajo, se explorará una estrategia efectiva para promover la lectura entre adolescentes, tanto en el ámbito educativo como en los distintos contextos sociales, en familia, comunidad etc. Esta estrategia es el club de lectura que posibilita la participación de un entorno social y colaborativo que fomente la motivación y el compromiso con la lectura y el manejo profundo de la lengua materna.

Así mismo, se propone el club de lectura como espacio para promover diferentes estrategias de lectura, así como una socialización del contenido de los textos en donde los jóvenes puedan establecer conexiones entre diferentes narraciones, diferentes estilos narrativos y diferentes maneras de aproximación a la lectura. Este espacio extracurricular, que se sale de los procesos académicos formales, apoya a los estudiantes para que puedan ubicar su óptica en una motivación a la lectura en español que les ayude con un desarrollo del vocabulario más amplio en su lengua materna.

Se espera que los hallazgos y recomendaciones obtenidos puedan servir como base para desarrollar estrategias que motiven a las generaciones actuales a disfrutar de la lectura y aprovechar los beneficios intelectuales, emocionales y sociales que esta actividad milenaria ofrece.

Contexto

Contexto Institucional

El Colegio Nueva Granada (CNG) de Bogotá se encuentra ubicado en la zona de Chapinero Alto, en la cra 2 este # 70 - 20. La figura 1 muestra una imagen aérea de la institución en su totalidad que muestra lo amplio del campus, sus zonas verdes y la variación de espacios físicos para el aprendizaje de su población.

Figura 1

Colegio Nueva Granada de Bogotá



Nota: Tomado de página web, Colegio Nueva Granada (2023)

El colegio está dividido en cuatro escuelas que son: elemental, constituida por kínder 4, kínder 5, primero y segundo; primaria constituida por tercero cuarto y quinto; escuela media

constituida por sexto, séptimo y octavo; y escuela alta constituida por noveno, décimo, once y doce. Para este estudio, nos centraremos en los estudiantes de noveno y décimo. La población total de estudiantes es de 1.900 y va desde los 4 hasta los 19 años de edad, por este motivo, la planta docente es de más de 300 personas y la de administrativos y servicios generales de más de 100. En este grupo de personas, encontramos más de 70 nacionalidades alrededor del mundo, lo que enriquece de manera indescriptible un crecimiento relacional y de interacción académica entre estudiantes y docentes. Más adelante se puede apreciar una serie de imágenes sobre la feria de nacionalidades del colegio que comparte con los estudiantes la variación de culturas pertenecientes a la institución.

El colegio ofrece una formación bilingüe desde grado K4 hasta 12 teniendo todas sus materias en inglés a excepción de sociales y español. Por esta razón, el colegio es reconocido por su altísimo nivel de inglés y porque da la posibilidad en su sistema educativo de acceder a la educación superior en el extranjero. Como valor central en la Declaración de Misión, el CNG se dedica a motivar a los estudiantes a alcanzar su máximo potencial para la excelencia (Dr. E. Habegger, 2020, Rector del CNG). En este sentido, el colegio plantea una apuesta hacia la educación integral y ampliamente inclusiva que pretende resignificar la importancia del derecho a la educación y a la adquisición de los saberes desde diferentes estilos de aprendizaje.

Al buscar ofrecer programas de alta calidad a todo tipo de estudiantes, los educadores de esta institución son permanentemente capacitados para incorporar investigaciones y mejores prácticas centradas en la importancia de brindar instrucción diferenciada y oportunidades de aprendizaje más personalizadas para cada estudiante; pues la verdadera educación de inclusión promueve programas que abordan las necesidades de aprendizaje individuales y ayudan a todos los estudiantes a crecer como aprendices. Por esta razón, la visión fundamental del colegio está enfocada en un desarrollo que comprende todas las áreas de fortalecimiento del ser humano y es, tomada literalmente, "Educating the mind,

strengthening the body, and developing character for LEADERSHIP AND SERVICE in the world of today for a better tomorrow” lo que traduce: educando la mente, fortaleciendo el cuerpo y desarrollando el carácter para el liderazgo y el servicio en el mundo de hoy para un mejor mañana. (Colegio Nueva Granada, 2023)

Para la presente investigación, se trabajó con un grupo de siete estudiantes que voluntariamente se inscribieron a la extracurricular de club de lectura ofrecida por la dirección de escuela alta, dentro de un abanico de posibilidades dentro de las cuales hay baile, cocina, fútbol, tejido, mindfulness, entre otros. Los estudiantes asistentes eran de grados noveno y décimo y su edad variaba entre los 14 y los 15 años. Su participación ayudó a la investigación a través del reconocimiento que evidenció su evolución en la relación con la lectura voluntaria del español y la posibilidad de expresarse de manera más completa, crítica y a nivel conceptual en esta lengua.

A continuación, las figuras 2, 3, 4 y 5 muestran fotos de la institución en un evento que considero puede ilustrar la diversidad cultural y de nacionalidades presentes en ella.

Figura 2

Foto de la feria de nacionalidades pertenecientes a la comunidad CNG



Nota: Elaboración propia, Colegio Nueva Granada (2023)

Figura 3

Foto de la feria de nacionalidades pertenecientes a la comunidad CNG



Nota: Elaboración propia, Colegio Nueva Granada (2023)

Figura 4

Foto de la feria de nacionalidades pertenecientes a la comunidad CNG



Nota: Elaboración propia, Colegio Nueva Granada (2023)

Figura 5

Fotos de la feria de nacionalidades pertenecientes a la comunidad CNG



Nota: Elaboración propia, Colegio Nueva Granada (2023)

Contexto de Aula

El espacio en el que se llevó a cabo la experiencia es uno de los salones de español de escuela alta ubicado hacia los cerros orientales de Bogotá. Es un salón bastante amplio, con 19 escritorios y sillas, un sofá de tres puestos y una mesa redonda para discusiones en grupos pequeños. Los ventanales que tiene muestran la montaña en donde hay varios árboles y pájaros permanentes lo que le da al espacio mucha luz y un ambiente de calidez y tranquilidad. Así mismo, cuenta con una pequeña biblioteca variada con volúmenes físicos de todo tipo de estilos narrativos como poesía, novela histórica, crónicas, cuentos, ensayos y teatro, materiales para hacer actividades manuales, barra de sonido y proyector lo cual

permite la realización de variadas actividades en torno al conocimiento de la lengua a través de la literatura y la música.

Planteamiento del problema

Las nuevas generaciones, quienes han nacido en un entorno cada vez más nutrido por la tecnología, se enfrentan al desafío de encontrar en la lectura una fuente de conocimiento, diversión y ocio, de cara a las múltiples y tal vez más accesibles posibilidades que la tecnología ofrece en estas mismas áreas.

En el caso particular del Colegio Nueva Granada de Bogotá, se presenta una situación no solo frente a la lectura en general, sino frente a la lectura en español, la lengua local utilizada comúnmente por toda la comunidad. Aunque una gran mayoría del colegio es hispano hablante, hay estudiantes de 49 países diferentes con padres y abuelos provenientes de múltiples lugares, lo que hace que al final en el colegio haya una influencia cultural y lingüística de más de 70 países. El multilingüismo que encontramos en la institución, gracias a la diversidad de culturas que convergen en un solo espacio por su condición de colegio internacional, ubica al inglés como la lengua en la que se estudia, se lee y a través de la cual los estudiantes se comunican, pues es el idioma en común que todos aprenden o deben manejar desde el primer grado escolar a través de un programa intensivo para el desarrollo de todas sus competencias comunicativas.

Por esto, al haber estudiantes brasileños, estadounidenses, africanos, coreanos, colombianos, entre otros, en un mismo grupo, esta es la lengua que se ha aprendido de manera formal, a través de la cual todos pueden comunicarse de manera clara y concisa.

Por esta razón, es evidente que el español, aunque es la lengua materna de una gran cantidad de estudiantes y se trabaja mediante una asignatura que se dicta durante todo el año como requisito para adquirir el título de bachillerato académico, se ve poco practicado, entendido y desarrollado, pues los alumnos en general, incluidos colombianos y algunos extranjeros con buen conocimiento del idioma, perciben al español como una lengua complicada, con demasiadas variables lingüísticas difíciles de comprender, por lo que su

conocimiento se ve reducido a algunos textos que se leen durante la clase dedicada a esta lengua y a la interacción verbal cotidiana entre los estudiantes latinoamericanos. La mayor dificultad se ve en la capacidad de leer en español, de conectarse con los textos que representan la región en la que está ubicado el colegio, la lengua madre de muchos de los estudiantes, pero que se ha visto disminuida y poco conocida en la amplitud de su léxico. Como su exposición a la lengua, en un sentido más académico, no es permanente o no se practica en un nivel más intenso, se evidencia su falta de compromiso y avidez en la comprensión o habilidad lectora.

Es así como adolescentes, colombianos en su mayoría, desconocen múltiples palabras de su lengua materna, diferentes maneras de nombrar un mismo concepto o idea por lo que no logran encontrar una conexión directa y clara con las palabras, con las historias, con la lectura en español.

Además de esta sensación generalizada, los estudiantes carecen de vínculo alguno con las obras presentadas y los planes lectores que se establecen como parte del currículo. Su deseo de cumplir con las formas lingüísticas formales resulta genera confusión para el proceso de comprender el contenido, lo que les impide analizar y asumir una postura crítica. Asimismo, los textos propuestos en los planes de lectura están vinculados a estándares que buscan enseñar una cierta historiografía literaria. Esto no siempre implica que estén relacionados con sus intereses, que sean contemporáneos, llamativos o directos, lo que provoca una desconexión por parte de los estudiantes. Una evidencia de esta situación es el énfasis sobre el canon de la lengua española como único recurso de educación literaria en las instituciones educativas.

No obstante, lamentablemente, existen adolescentes que, debido a la disponibilidad de la amplia información que ofrece el internet y su pronta obtención de respuestas, carecen de incentivo para abordar por completo una obra literaria. En lugar de ello, buscan apoyos para sus evaluaciones, utilizando análisis de textos ya realizados que se encuentran disponibles

en línea. Es por esta razón que, como plantea Orellana (2022) el aprendizaje escolar es inconcebible sin motivación, ya que la motivación debe ser considerada como algo positivo para aprender y continuar haciéndolo de una manera autónoma.

A raíz de este desinterés, de esta dificultad con la lectura y en especial la lectura en español, se considera fundamental el planteamiento de un espacio estructurado, pero con cierto nivel de informalidad, en donde los adolescentes tengan la oportunidad de explorar una amplia gama de tipologías textuales y expresar sus propias ideas, comprensiones y emociones en relación con lo que leen. A pesar de que el tema sea compartido, se dará lugar a un intercambio de pensamientos y conocimientos diversos, enriqueciendo el vocabulario y la habilidad de escuchar al reconocer las perspectivas de los demás. Esto, sin verse intervenido por el estrés y la angustia constante que se refiere a tener buena nota o buenos resultados para acceder a la educación superior.

Teniendo en cuenta lo anterior, se plantea la siguiente pregunta:

Pregunta problema.

¿Qué transformaciones se suscitan en mi propia práctica como docente del área de lengua materna, a partir del diseño e implementación de un espacio extracurricular para motivar la lectura en lengua materna (español) con estudiantes de 9° y 10° del Colegio Nueva Granada de Bogotá?

Objetivos

Objetivo General

Identificar transformaciones en la propia práctica como docente del área de lengua materna, a partir del diseño e implementación de un espacio extracurricular para motivar la lectura en lengua materna (español) con estudiantes de 9° y 10° del Colegio Nueva Granada de Bogotá.

Objetivos Específicos

1. Identificar características y necesidades de los participantes del club de lectura con relación al uso del español.
2. Diseñar e implementar una propuesta de club de lectura que motive a los estudiantes, amplíe su vocabulario y promueva el intercambio oral.
3. Recoger las valoraciones de los participantes del club de lectura como insumo para evaluar sus resultados y proyectar un nuevo ciclo para la experiencia.

Marco teórico

Para la profundización del tema de investigación, es necesario traer a la discusión una serie de categorías que emergen del planteamiento del problema, esto con el fin de establecer posibles relaciones que surgen del fenómeno a investigar. Dentro de las categorías están: actividad extracurricular, espacios extracurriculares, espacios extracurriculares para el trabajo con español, trabajo con lengua materna y experiencias de trabajo del español en colegios bilingües o de habla inglesa. Para establecer las conexiones que existen entre las mismas, es necesario definirlas previamente y hacerlas comprensibles al lector.

Actividad extracurricular

La educación no depende solamente de la transferencia de diversos conocimientos dentro de un aula de clase, en la cual un profesor imparte una lección a un grupo de estudiantes que después la pondrán en práctica para su crecimiento profesional. También, es ofrecer a estas personas espacios de crecimiento, emocional, físico o académico que no dependan del tiempo escolar que los estudiantes pasan en las aulas de las instituciones educativas. Es así como se pone sobre la mesa la idea de una concepción más amplia del aprendizaje que se propone ofrecer al alumnado espacios externos al salón de clase que promuevan aprendizajes tanto intelectuales como de interacción que les permitan un desarrollo integral en su crecimiento.

A partir de esta idea, el artículo, *“Una revisión sistemática del concepto de actividad extracurricular en educación superior”* evidencia que la formación extracurricular es pertinente para los estudiantes especialmente por el impacto positivo y significativo para su desarrollo, pues al final, arroja como resultado la transferencia de competencias y habilidades desde el entorno extracurricular al curricular (Díaz et. al., 2020). Así mismo, según Cole et. al. (2007), la participación de los estudiantes en actividades extracurriculares (ECA) por sus siglas en inglés, se ha identificado como un aspecto importante de la experiencia educativa integral que potencia habilidades sociales que aportan a todo tipo de

desarrollo en el ámbito profesional. Sin embargo, según Bartkus (2012) una revisión de la literatura existente sobre el tema, revela una brecha potencialmente importante en la investigación de ECA; es decir, existe una aparente falta de una definición que sea generalmente aceptada en las diferentes disciplinas.

Quizás como resultado, el concepto se ha tratado comúnmente como autoexplicativo con poca necesidad de aclaración. Por ejemplo, Rubin et al. (2002), afirman: “Una noción intuitiva es que las actividades extracurriculares son un lugar donde los estudiantes buscan utilizar, y quizás refinar y desarrollar, sus habilidades interpersonales”. (p. 443)

Es así, como las actividades fuera del aula de clase han adoptado dicho concepto como propio, pues cuando se describe lo extracurricular, a menudo es en forma de ejemplos. Por ejemplo, Barnett (2007) señala que “las instituciones educativas animan a los estudiantes a participar en diversas actividades extracurriculares, como gimnasia, clubes vocacionales, gobierno estudiantil, periódicos y grupos de interés especial” (p. 316). Del mismo modo, Keser et al. (2011) señalan que Bîrzéa, et al. (2004) describen las actividades extracurriculares

Como parte del plan de estudios no formal y van desde visitas a diferentes entornos e instituciones, intercambios escolares, trabajo voluntario y organizaciones estudiantiles hasta clubes y proyectos estudiantiles fuera del plantel educativo.

Pueden tener lugar después y durante los programas escolares y tanto dentro como fuera de los edificios escolares (p. 6).

A partir de la revisión de varias definiciones que apuntan a la importancia del desarrollo de estas actividades fuera del espacio formal que implica el aula de clase, me adhiero a la definición que considero acorde a la referencia buscada para definir la actividad extracurricular según el proyecto que se busca plantear. Según Bartkus et al. 2012)

Las actividades extracurriculares se definen como actividades académicas o no académicas que se llevan a cabo bajo los auspicios del plantel educativo, pero ocurren fuera del horario normal de clases y no son parte del plan de estudios. Adicionalmente, las actividades extracurriculares no implican calificación ni crédito académico y la participación es opcional por parte del estudiante (p.11).

Con esto en mente, hacemos referencia a Duque (2011), quien afirma que los espacios extracurriculares se entienden como escenarios diferentes al aula de clase, ricos en conocimientos y herramientas potentes para el aprendizaje de cualquier tema. El hecho de que sean diferentes a las aulas, no quiere decir, que carezcan de importancia en el aprendizaje, todo lo contrario, son esenciales al momento de adquirir un conocimiento.

Asimismo, se entiende que los espacios extracurriculares son fundamentales en el aprendizaje de una lengua en tanto: “posibilitan el acceso a la realidad del uso de la lengua compartiendo, o, simplemente, observando la manera cómo los hablantes nativos se expresan y actúan frente a situaciones determinadas” (Duque, 2022, p.94) pues el espacio extracurricular hace que la persona interactúe con el medio en busca de un conocimiento específico. A su vez, el espacio extracurricular puede entenderse como un entorno natural en el que la adquisición de una lengua resulta de la interacción entre hablantes que están aprendiendo la lengua y hablantes nativos, en múltiples situaciones sociales como escribir, leer, bailar, cantar, debatir etc.

Espacios extracurriculares para el trabajo con español

En mi experiencia como maestra, de niños y jóvenes desde los 6 hasta los 18 años, he podido evidenciar el entusiasmo que generan los espacios extracurriculares en la dinámica institucional. Con la amplia gama de actividades que ofrece esta estrategia educativa se ve en los estudiantes una enorme acogida frente a lo que pueden hacer durante este tiempo. Es el momento donde se le da entrada a los intereses personales de crecimiento de cada uno, sin presión y sin la necesidad de demostrar veracidad en el desarrollo de la actividad.

Con el interés del alumno es suficiente para desarrollar una mejor habilidad en el área. Esto espacios extracurriculares se pueden considerar también espacios de aprendizaje, tal como lo mencionan Martínez y Ceceña (como se citó en Duque, 2011):

definen tres tipos de espacios de aprendizaje: contextos naturalistas, contextos formales y contextos cotidianos de comunicación. Los primeros, naturalistas, son los contextos en los que se aprende. Se refieren a los ambientes naturales donde se aprende el español: paseos, bailes, discotecas, teatros, supermercados, entre otros. Estos juegan un papel importante en el aprendizaje. Los segundos, formales, corresponden al aula de clase o lugares donde se imparten las clases, una biblioteca o una casa, cuando las clases son particulares. Por último, los cotidianos de comunicación, son el sitio de trabajo, el académico o los lugares de actividades diarias como restaurantes, almacenes, oficinas de atención al público, transporte público, etc. (Duque, 2011).

Ahora bien, para afianzar las competencias comunicativas en el español, es ideal plantear un ambiente intercultural que vaya acorde con las preferencias y gustos de los aprendices y de esa forma no solo afianzar la lengua sino también apropiarse de ella en términos simbólicos.

lo necesario es hacer del colegio un ámbito donde la lectura y la escritura sean prácticas vivas y vitales, donde leer y escribir sean instrumentos poderosos que permitan repensar el mundo y reorganizar el propio pensamiento, donde interpretar y producir textos sean derechos que son legítimos de ejercer, y responsabilidades que son necesarias de asumir (Lerner, 2001, p. 26).

En el caso específico del español, es indispensable tener en cuenta que:

El español como lengua extranjera ha venido en un proceso de consolidación como una de las lenguas más habladas en el mundo y como uno de los instrumentos

indispensables en la comunicación intercultural y económica en contextos tan diversos como Estados Unidos, Australia, China, Japón, Corea o Canadá, que la ubica en este momento en un lugar preponderante a nivel mundial (Duque, 2011, p. 28)

Por esto, se plantea como indispensable el desarrollo de los espacios extracurriculares escolares en el colegio para que sean el eje central que potencia las habilidades lingüísticas en un ambiente que acoge diferentes lenguas. Estas actividades realizadas en español, pueden ser: cineclub, visitas a museos, escuchar música y videos musicales, talleres de lectura y escritura (revistas, periódicos, artículos) y por último conversaciones informales con los demás. Esto fortalece habilidades como la escucha, el habla, la lectura y escritura mediante interacciones reales, en medios y diálogos reales dentro del espacio.

Espacios extracurriculares para trabajar la lengua materna

A partir de este planteamiento, vemos que dichos espacios son una base propicia para promover la motivación en la lectura en lengua materna de los estudiantes, pues,

La lectura en lengua materna se ha convertido en uno de los desafíos más importantes de los maestros del siglo XXI. Día a día, las instituciones educativas se ven enfrentadas a crear nuevas estrategias a implementar diversas metodologías que acompañadas con didáctica y pedagogía motiven a los niños, niñas y jóvenes a acercarse a la lectura de una forma autónoma, libre y espontánea y no sólo a la relacionada con una calificación o una obligación impuesta por el docente de español (Agudelo y Muñoz, 2021, p.14).

Esto se logra, mediante la creación de ambientes de aprendizaje basados en la interacción, donde sea posible fortalecer la lectura, de manera que se potencien tanto la

comprensión, la interpretación y el análisis; como que produzca una visión sociocrítica que conlleve a desarrollar el pensamiento de los participantes (Agudelo y Muñoz, 2021).

Para esto, es necesario según Solé (2006, como se citó en Agudelo y Muñoz 2021),

realizar un paso a paso para conquistar al lector. No es lo mismo impactar al lector en un antes de la lectura e invitarlo a explorar e imaginar, que trabajar con un texto que se impone para que el lector divague por la lectura, perdiendo el sentido del texto leyendo sin comprender (p.33).

La Secretaría de Educación de Bogotá (2012) postula que: “los ambientes de aprendizaje son ámbitos escolares de desarrollo humano que lo potencian en tres dimensiones: socioafectiva, cognitiva, físico-creativa. Además, siempre deben tener una intención formativa, es decir, un propósito que encauce las acciones hacia el desenvolvimiento deseable del sujeto” (p. 24).

En este punto, es necesario pensar que no todos los niños, niñas o adolescentes han tenido una adquisición positiva de su lengua materna, en muchos casos en sus núcleos familiares se omite el diálogo o no necesariamente se fortalece ni se trabaja. Por eso, en un ambiente académico y escolar es importante que se desarrollen habilidades blandas desde la esencia de cada persona, a través de la educación experiencial, la aventura, el contacto con el medio, la naturaleza, las demás personas y los hábitos cotidianos de vida. Todo esto, mediante los espacios extracurriculares.

Experiencias de trabajo con el idioma español en colegios internacionales / en colegios de habla inglesa.

La enseñanza exitosa de un idioma extranjero, en este caso el español dentro de un colegio de habla inglesa, está condicionada según Peralta (2012) por factores como la metodología, preparación docente y objetivos que la institución pretende alcanzar. En

muchas ocasiones, se les pide a los docentes que no hablen el idioma español en clase a menos que sea estrictamente necesario; esto de inmediato impone un límite frente al uso de la lengua materna con naturalidad.

En el caso específico que presenta Peralta, se afirma que evitar el uso de la lengua materna causa frustración en los estudiantes; por esta razón, plantea que la lengua materna (en este caso el español) “debe ir de la mano de teorías y metodologías que posibiliten una coexistencia armónica de las dos lenguas en juego” (Peralta, 2012, p. 8), pues el proceso de enseñanza de una lengua extranjera en ocasiones se desliga del contexto lingüístico y social de los participantes. Por esta razón en el proceso de enseñanza - aprendizaje, es necesario el uso constante de las dos lenguas dentro del aula, su permanente interacción mediante los espacios extracurriculares.

Promoción de lectura en jóvenes adolescentes

La habilidad lectoescritora es una de las competencias fundamentales que deben desarrollar los niños y niñas al momento de ingresar a las instituciones educativas. Es a través de esta facilidad comunicativa interpretativa que se desarrolla la posibilidad de adquirir conocimiento y reproducirlo para demostrar un aprendizaje frente a un tema en particular. Si bien la importancia de la lectura y la escritura es un tema que ha sido trabajado por los investigadores durante décadas, es hoy cuando más atención ha recibido pues la tecnología de la que disponemos ha reducido el interés de esta práctica ya que ofrece entretenimiento permanente en las plataformas de streaming, mucha información de textos en internet, la inteligencia artificial que piensa y responde por ellos y los correctores lingüísticos para palabras mal escritas.

Por otro lado, tradicionalmente, la promoción a la lectura en jóvenes y niños es una práctica que ha quedado en manos de las instituciones educativas y de los docentes para tener cada vez menos cabida en espacios extraescolares. Es así como el hacer educativo se ha

convertido en el eje que promueve este ejercicio definido como “Una práctica social dirigida a transformar positivamente las maneras de percibir, sentir, valorar, imaginar, usar, compartir y concebir la lectura como construcción sociocultural”. (Morales et al.,2005, p. 201).

En este sentido, se sugiere que la promoción de lectura es una forma de motivar, invitar y acercar a los individuos a esta forma de conocimiento que abre fronteras y lleva a mundos diversos. Por esto, puede ser desarrollada por diferentes personas y en diferentes espacios como lo sería un espacio extracurricular alejado de las categorías académicas pero ubicado al interior de la institución. Teniendo en cuenta dicha afirmación, nos referimos a Jiménez (1999, como se citó en Morales et al., 2005, p. 202), quien señala lo siguiente: “el promotor de la lectura es quien siembra y abona en el otro la necesidad y el interés de leer, activa, a través de la oralidad, los saberes cotidianos que sirven de bien para la lectura”.

Para finalizar, retomamos la idea de los saberes cotidianos para ubicar la promoción a la lectura como una actividad enfocada en guiar al lector a través de sugerencias que a través de experiencias propias que lo acerquen a conectarse y enamorarse de esta práctica enriquecedora, se sumerjan en una ventana a un horizonte lleno de posibilidades y aprendizajes.

Metodología, tipo y diseño de la investigación

Dentro de las discusiones más recurrentes en el ámbito educativo, se encuentra el papel del educador como transmisor de conocimiento, como eje fundamental que conecta el conocimiento con el aprendizaje del educando y cómo este puede finalmente asimilar la información y ejecutar a través de la misma más adelante. Estas discusiones cuestionan el rol del docente dentro del aula y la manera en que se debe reflexionar en torno a las características que posee su práctica. Es así como la implementación de la investigación-acción se ubica como concepto clave que permite el análisis y mejora del ejercicio profesoral en la institución educativa. Según Latorre (2005)

La investigación acción, se utiliza con varios usos y sentidos, no disponiendo de criterios concretos para delimitar las numerosas orientaciones metodológicas que la reclaman para sí. La investigación del profesorado aparece en los textos de investigación educativa con diferentes expresiones: investigación en el aula, el profesorado investigador, investigación colaborativa, investigación participativa, investigación crítica, etc, que designan modelos de investigación con cierta especificidad, pero que se consideran expresiones intercambiables (p. 24).

Dentro de las diversas definiciones del concepto, tomaremos como premisa la del historiador John Elliot (1994), quien ubica el concepto como un sistema reflexivo de autoevaluación que consiste en integrar la teoría en la práctica. Esta definición plantea que el papel del educador como investigador de su práctica se aleja del concepto europeo del etnólogo como observador externo que documenta el comportamiento social de un grupo, para darle cabida a la intervención, es decir para ubicar al investigador como partícipe del evento y así poder ser parte de su análisis y evolución, pues la investigación-acción, “supone una reflexión simultánea sobre los medios y los fines” (Latorre, 2005, p. 27)

Como características fundamentales del modelo, Elliot (1994) divide el proceso en tres fases: identificar una idea general, explorar o plantear la hipótesis de acción en tanto acciones necesarias para transformar la práctica y construir el plan de acción, que contempla otros tres puntos a los que se debe poner mucha atención.

1. Poner en marcha la primera fase del plan de acción.
2. Evaluar.
3. Revisar el plan en general.

Estos pasos fundamentales son planteados por Elliott (1994) con el objetivo de “mejorar, transformar y comprender la práctica educativa y/o social” (p.26) para poder vincular la teoría educativa en el hacer de la labor docente y así convertirse en investigadores de su propio rol, lo que amerita la revisión y construcción de conocimiento en la acción.

A continuación, con el ejemplo del triángulo de Lewin (1946) se ilustra la definición del concepto ofrecido por Latorre (2003) como “la indagación práctica realizada por el profesorado, de forma colaborativa, con la finalidad de mejorar su práctica educativa a través de ciclos de acción y reflexión” (p.24).

Figura 6

Triángulo de Lewin



Nota: Tomado de Lewin, 1946, p 24.

Teniendo en cuenta esta definición, el enfoque de este concepto se define por su característica de investigación educativa ya que el docente investigador está involucrado directamente en la acción investigada siguiendo una dinámica introspectiva que responde a ciclos de planificación, acción, observación y reflexión.

Por esto, es importante tener en cuenta que la investigación acción responde a un enfoque cualitativo que corresponde a las diferentes fases nombradas, lo que implica una metodología de recopilación de la información durante la acción misma; esto es, diario de campo, toma de imágenes, registro de encuestas, entrevistas, entre otras.

Con esto, Latorre (2003) menciona que “los valores educativos se definen por las acciones concretas que selecciona el profesorado como medio para realizarlos” (p. 23) y es así como el planteamiento que establece el presente estudio se enfoca en la investigación-acción educativa, pues responde a los tres pasos fundamentales planteados por Elliot (1994):

1. Identificación de una idea general: En el caso de esta investigación, los estudiantes de la institución demostraron dificultades a la hora de comprometerse con la lectura en su lengua materna así como en la comunicación de las ideas que les surgen a través de la misma.
2. Exploración o planteamiento de la hipótesis de acción como acciones que hay que realizar para cambiar la práctica: En el caso de esta investigación se propuso plantear un espacio extracurricular que permita el interés y desenvolvimiento de los estudiantes frente a la lectura en español.
3. Construcción del plan de acción: En el caso de esta investigación, el plan de acción consistió en establecer un espacio de siete sesiones en donde un grupo de siete estudiantes leyeron diferentes tipos de texto, intercambiaron ideas, establecieron relaciones entre conocimientos y manifestaron sus reflexiones sobre los mismos, todo ello haciendo uso del español.

Población y muestra

La propuesta de investigación se llevó a cabo con un grupo de estudiantes constituidos por siete jóvenes entre los 14 y los 15 años pertenecientes a los grados 9º y 10º del colegio Nueva Granada. Estos estudiantes han sido formados en inglés durante toda su estancia en el colegio, las únicas materias que ven en español son: sociales, la cual estudian solamente durante un semestre del año y español, que sí está ubicada dentro del pensum como materia obligatoria todo el año. El estudio de ambas es obligatorio para obtener el bachillerato colombiano otorgado por el Ministerio de Educación.

Dentro las características de este grupo, vemos dos estudiantes de padre extranjero, una estudiante que vivió sus primeros años en España, una estudiante con abuelos alemanes pero con padres nacidos en Colombia y tres estudiantes cuyas generaciones precedentes han sido Colombianas. Esto presenta una variabilidad en los conocimientos y el uso de la lengua en casa, lo que permite enriquecer la investigación frente al interés de cada uno de ellos en su lengua materna (español).

La experiencia que se pretende describir en esta investigación se llevó a cabo en un espacio de aula que tiene diferentes ambientes y recursos que ayudarán a enriquecer la experiencia de los estudiantes frente a la lectura de los textos en español. El salón tiene una biblioteca propia que cuenta con diferentes géneros de la literatura hispanoamericana, una biblioteca virtual interactiva, proyector de audio y video, tablero, lápices, colores y otros productos de producción. En algunas ocasiones, se hará uso de otros espacios al aire libre que ofrece la institución. Esto como parte de la metodología para poder observar en qué tipo de ambiente se sienten más motivados los estudiantes para realizar las actividades propuestas.

Instrumentos de recolección de información.

A partir del planteamiento de Elliot (1994) de los tres pasos para la construcción del plan de acción “La puesta en marcha del primer paso en la acción, la evaluación y la revisión del plan en general” (p.26) la **técnica de investigación** utilizada para la investigación con el grupo de lectura fue la **observación**. Desde el momento en que los estudiantes participantes escogieron hacer parte del club como mecanismo de motivación y mejora al acercamiento de la lectura en español, se comenzó con un registro sistemático de sus comportamientos y percepciones frente a las diferentes actividades propuestas. Fue así como el **instrumento de investigación** utilizado fue el **registro escrito**, esto teniendo en cuenta lo limitado del tiempo de las sesiones y la necesidad de los estudiantes de tener una interacción verbal permanente que los alejara de la formalidad académica.

Como primer paso para comenzar con el club, se hizo una **encuesta oral** planteando un inicio de interacción comunicativa por parte de los educandos que permitiera llevarme una idea inicial para dar respuestas referentes al segundo objetivo específico de la investigación que se enfoca en ampliar y promover el vocabulario de los estudiantes en español. En esta los jóvenes respondían al porqué de su resistencia frente a la lectura en español, al porqué de su interés por pertenecer a este grupo y cuál era la necesidad que querían atender o mejorar mediante el mismo. Por ser un espacio extracurricular que no buscaba una mejora reflejada en calificaciones específicas, no se llevó a cabo una técnica estructurada de valoración como rúbricas o listas de cotejo, fue a través de la interacción, el intercambio de ideas y el descubrimiento de nuevas formas de expresión que se pretendía resaltar la evidencia de mejoras en la lectura e interpretación de los estudiantes.

Estos datos descriptivos, recopilados a través de **instrumentos** de recolección no estructurados como un **diario de campo, una cámara fotográfica y una encuesta final** cuyo objetivo era poder reflexionar sobre comentarios hechos de primera mano por los

estudiantes en pro de mejorar la práctica dentro y fuera del aula. La encuesta se enfocaba en registrar de manera escrita la interpretación, opinión y significados que los estudiantes le atribuyeron a la experiencia, otorgaron a la investigación resultados de mejora en la problemática y así mismo condujeron a la formulación de más inquietudes, necesidades y preguntas sin responder que llevan a continuar la revisión de mi práctica como docente de lengua.

Plan de acción

Diseño de la propuesta

Los espacios extracurriculares en el Colegio Nueva Granada pueden ser para el desarrollo de actividades físicas, actividades de desarrollo motriz fino, culinaria, autosostenibilidad, meditación o espacios de desarrollo intelectual académico. Estos espacios se dan en un periodo de media hora todos los viernes entre 12:50 y 1:20 de la tarde. Los estudiantes reciben la oferta de actividades y escogen de qué espacio o actividad quieren hacer parte. Para la implementación del club de lectura como espacio extracurricular, propuse que incluyeran la propuesta como una de las opciones de este espacio llamado “exploración”. Inicialmente, no hubo mucha acogida pues los estudiantes sentían vergüenza, miedo y aburrimiento frente a un espacio en donde debían exponerse frente a otros estudiantes a través de la lectura. Más adelante, a través de un comunicado, les puede explicar que no se medirían habilidades, no se les evaluaría su desempeño y además no tendría ningún impacto en su promedio académico. A partir de este momento, se inscribieron 7 estudiantes que manifestaron el interés de pertenecer al club porque querían: intentar leer en voz alta sin trabarse ni equivocarse, aprender palabras nuevas, encontrar en la lectura en español historias que le llamaran la atención y un espacio donde no se sintieran juzgados o cuestionados.

Para la planeación y la proyección de actividades se tuvieron en cuenta textos cortos, que al ser trabajados con los estudiantes permitieran un análisis dentro de la misma sesión, y cuyos temas abordaran o hicieran preguntas sobre la vida, su sentido y las relaciones interpersonales, tomando en cuenta que los estudiantes eran adolescentes y que por tanto transitaban un momento vital en que se cuestionan muchos aspectos de la existencia y de la propia identidad. A continuación, se presentan las tablas 1 a 7, en donde cada una de

ellas muestra la planeación de uno de los encuentros incluyendo el material literario, el objetivo de cada sesión y la habilidad interpretativa/comunicativa que se quería potenciar:

Tabla 1

“Sólo vine a hablar por teléfono” Ver (Anexo A)

Sesión	Autor	Actividad	Objetivo
I	Gabriel García Márquez, parte de la colección “Doce cuentos peregrinos”	Los estudiantes se sentarán en una rueda y cada uno con copia física del texto, llevará a cabo una lectura espontánea en voz alta que lo motive a estar atento de los momentos más relevantes de la historia.	Mantener la atención en el hilo narrativo para recuperar el sentido del texto en una comprensión colectiva.

Nota: Datos tomados de elaboración propia (2023).

Tabla 2

“Sólo vine a hablar por teléfono” Ver (Anexo A)

Sesión	Autor	Actividad	Objetivo
--------	-------	-----------	----------

II	Gabriel García Márquez, parte de la colección “Doce cuentos peregrinos”	<p>A través de una lluvia de ideas se socializarán características de la obra</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. «Solo vine a hablar por teléfono» se enmarca en el género fantástico, ya que relata una secuencia de eventos asombrosos que pueden conducir a percibir a una mujer como desquiciada. 2. El cuento transcurre de forma que esta mujer no tiene ninguna opción para cambiar la situación. 3. El tiempo de la historia es no lineal. 4. Como tema encontramos una situación absurda: La mujer es internada en el manicomio simplemente por desear usar el teléfono. 5. El cuento ilustra el sentimiento de frustración ante la imposibilidad de ser 	<p>Comunicar ideas de manera concreta y clara para desarrollar un diálogo dirigido, con enfoque a un objetivo discursivo que enriquezca el lenguaje.</p>
----	---	---	--

libre.

Nota: Datos tomados de elaboración propia (2023).

Tabla 3

“Lobo hombre” Ver (Anexo B)

Sesión	Autor	Actividad	Objetivo
III	“Lobo hombre” Boris Vian	Lectura del cuento y escucha de la canción <u>“Lobo hombre en París”, La Unión</u> A través de la lectura del cuento, los estudiantes sacan las ideas claves y los conceptos que desarrolla la historia. Después establecen la relación con cómo se puede reducir un relato y a través de frases cortas que	Desarrollar la capacidad de comprensión tanto en la lectura de las palabras y el contenido que explican tanto como percibir las auditivamente y así crear asociaciones

se repiten musicalmente
permanecer en la esencia
de la historia que se quiere
contar.

Nota: Datos tomados de elaboración propia (2023).

Tabla 4

Cuentos cortos, "El drama del desencantado" Ver (Anexo C)

Sesión	Autor	Actividad	Objetivo
IV	Gabriel García Márquez.	En torno a la búsqueda de la temática que pretenden desarrollar los cuentos, los estudiantes realizan un mapa conceptual que organice las diferentes ideas que plantea la historia.	Conceptualizar las ideas, percepciones y opiniones que entienden los estudiantes de su lectura para verbalizar en nuevo vocabulario su postura.

Nota: Datos tomados de elaboración propia (2023).

Tabla 5

Cuento "El otro yo" Ver (Anexo D)

Sesión	Autor	Actividad	Objetivo
--------	-------	-----------	----------

V	Mario Benedetti	<p>Reflexión y conceptos, ampliación del vocabulario.</p> <p>Este cuento, narra la historia de un hombre que quiere acallar su lado sensible, melancólico y empático. Quiere darle rienda suelta a la máxima expresión de su vulgaridad para poder vivir sin filtros ni privaciones.</p> <p>A partir de una lectura procesual en donde los estudiantes pasan por los tres pasos fundamentales de esta (lectura literal, lectura inferencial y lectura crítica) se ubica el tema fundamental sobre el que la narración pretende enfocarse y a partir de esto los estudiantes hacen asociaciones con su realidad inmediata.</p>	<p>Crear un lazo claro entre el vocabulario retórico y las formas de comunicación cotidianas de los estudiantes para que a partir de su asimilación puedan dialogar entre ellos con palabras significativas y obtener un abanico más amplio del cual escoger expresiones que se ajusten a lo que pretenden transmitir.</p>
---	-----------------	---	--

Nota: Datos tomados de elaboración propia (2023).

Tabla 6

Cuentos cortos, “El hombre que aprendió a ladrar” Ver (Anexo E)

Sesión	Autor	Actividad	Objetivo
VI	Mario Benedetti	Tomando la cita “Mis sueños eran de deseo y mis vigiliass eran de censura” y la relación con la lectura del cuento, los estudiantes deberán sintetizar la narrativa.	Desarrollar la habilidad de extraer la información clave del texto. El sentido emocional que pretende comunicar el autor a través de esta historia y relacionarlo con sus propias experiencias para utilizar un lenguaje coloquial aterrizado en su día a día.

Nota: Datos tomados de elaboración propia (2023).

Tabla 7

Canción “Contigo” Ver (Anexo F)

Sesión	Autor	Actividad	Objetivo
VII	Joaquín Sabina	Escuchar la canción, extraer la idea principal y compartirla exponiendo la	Desarrollar en los estudiantes la habilidad de comprender ideas a

postura que tienen frente
a ella.

través de la escucha, de
la percepción musical de
las palabras y de cómo la
repetición de las mismas
en la música les permite
acceder a un nuevo
conocimiento de la
lengua.

Nota: Datos tomados de elaboración propia (2023).

Implementación de la propuesta.

Registro y sistematización de la implementación

Sesión I

Para la primera sesión, los estudiantes se sentaron en una mesa redonda dentro del salón, cada uno con una copia de la colección de 12 cuentos peregrinos de Gabriel García Márquez, comenzamos la lectura y a partir del sonido de un timbre se cambiaban de persona para leer utilizando la estrategia conocida como “pop corn reading” que consiste en una lectura colectiva por turnos de diferentes fragmentos del texto en donde es muy importante estar al tanto de lo que pasa en la historia para poder retomar sin confusiones. Se evidenció durante la sesión que para los estudiantes era difícil la pronunciación de algunas palabras, cambiaban el orden de algunas consonantes y desconocían por completo su significado. A partir de esto, comenzamos con un diccionario de palabras desconocidas y la implementación de las mismas durante la discusión o intercambio de ideas. Hubo una evolución en reconocer el espacio como un lugar que le daba cabida a los errores, a preguntar y a tener paciencia con respecto a los tiempos pues algunas personas se demoraban mucho en su lectura por dificultad en la vocalización. A continuación se comparte una foto de la primera sesión del club de lectura.

Figura 7

Club de lectura Primera Sesión



Nota: Elaboración propia, Colegio Nueva Granada (2023).

Sesión II

La segunda sesión se dio para dar conclusión a la lectura del cuento “Sólo vine a hablar por teléfono” parte de la compilación de Doce cuentos peregrinos escrita por Gabriel García Márquez. Para mi sorpresa, algunos estudiantes habían buscado el cuento en sus casas pues no habían aguantado ocho días para conocer el desenlace de la historia. Este acto de indagación permitió una evolución en la lectura compartida de la sesión pues al haber dado un repaso a la narración no tenían tanta dificultad en la vocalización de ciertas palabras y al momento de la discusión se habían hecho preguntas y habían anticipado algunas inferencias sobre la temática. Con esta motivación, pude dirigir una discusión encaminada a no sobre interpretar los textos buscando darle un sentido lógico a todo lo que no entendemos por estar escrito utilizando figuras retóricas propias de un lenguaje literario.

Sesión III

La tercera sesión transcurrió con más entusiasmo que las dos primeras, los estudiantes se sentían cada vez más cómodos con el espacio y con el hecho de poder acceder al conocimiento sin presiones, sin tener que cumplir estándares académicos. Para esto, recurrí a una famosa canción de rock en español de los años 80, *Lobo hombre en París*, la cual está basada en un cuento publicado entre 1945 y 1952 escrito por el autor francés Boris Vian, un polímata: novelista, dramaturgo, poeta, músico de jazz, ingeniero, periodista y traductor. La narrativa les pareció extraña, confusa, incluso una temática sacada de la manga, no provocó mucho entusiasmo porque según ellos, dentro de su afán por explicar todo con la literalidad de la razón, era tremendamente complejo comprender un relato que quiere contar la transformación del mito clásico a través del placer y el sufrimiento del ser humano pues un lobo que se convierte en hombre por el mordisco de un hombre no parece tener ningún sentido. Después de leerlo, escuchamos la canción y para sorpresa mía y de ellos no sólo la conocían, sino que se la sabían y no la habían asociado con el relato pues al parecer la cantaban como por inercia, desconociendo incluso lo que la letra decía. A partir de esto, se generó una discusión interesante sobre cómo los diferentes estilos artísticos narrativos tenían una capacidad de impacto según el interés que podían tener en la recepción de la persona. Cantar la canción y aprendérsela por el ritmo y la repetición era fácil aún si no se comprendía del todo lo que decía.

Sesión IV

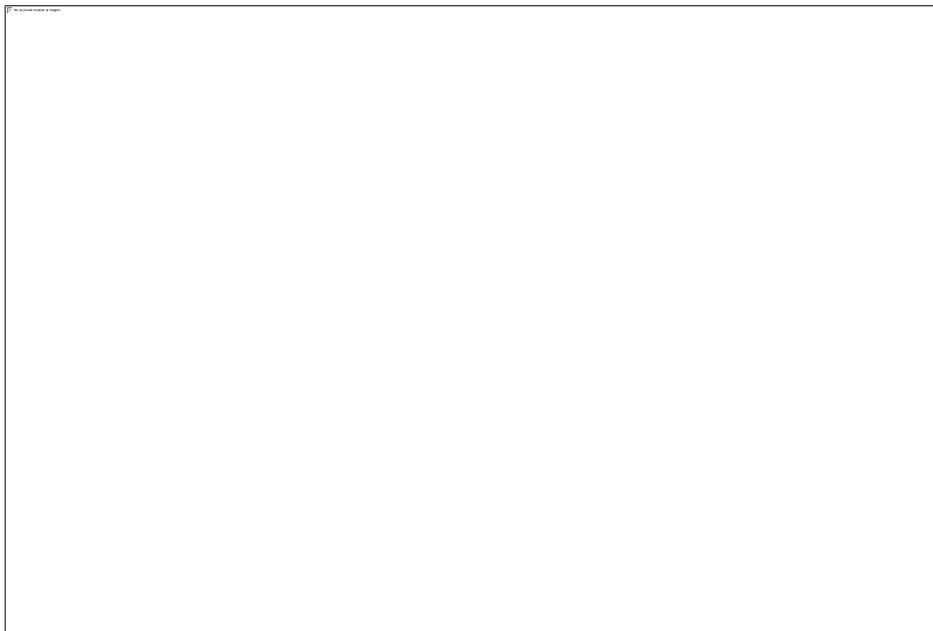
Como el tiempo de las sesiones es tan corto y se comenzó a ver un gran entusiasmo por los estudiantes en participar, discutir y hacer valer sus percepciones decidí embarcarme en la lectura de los cuentos cortos más famosos de la literatura latinoamericana. Esto, con la idea de desarrollar la habilidad de inferir a partir de la poca información explícita que nos entrega el relato. En esta sesión, leímos *El drama del desencantado*, de García Márquez. Este

relato cuenta la historia de un hombre que, aburrido con la vida, decide suicidarse lanzándose del último piso de su edificio. Durante la caída, ve la vida de sus vecinos por la ventana, ve el amor y el desamor de una pareja, la frustración de un solitario, pequeños momentos de felicidad que se desconocen en el corredor del edificio y cuando está a punto de llegar al suelo y acabar con su sufrimiento, se da cuenta a través de conocer la intimidad de la gente a su alrededor, que la vida sí valía la pena de ser vivida. Después de escuchar la lectura en voz alta de uno de los estudiantes narrando el cuento, hicimos un mapa mental con las palabras que ellos creían poder definir el sentido del relato. A través de este ejercicio los estudiantes pudieron conceptualizar sus ideas en palabras complejas que podían enriquecer su vocabulario pues debían resumir sus percepciones en una palabra lo suficientemente completa que pudiera recoger el sentido del texto a través de su postura crítica.

A continuación, una fotografía del ejercicio.

Figura 8

Ejercicio Mapa Mental Sesión IV



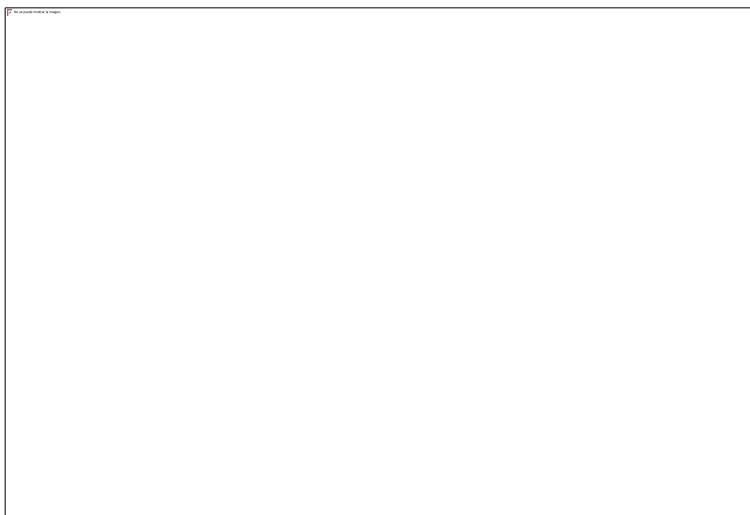
Nota: Elaboración propia, Colegio Nueva Granada (2023)

Sesión V

Durante la sesión 5, leímos y analizamos el cuento “*El otro yo*” de Mario Benedetti. Este cuenta la historia de Armando Corriente un hombre del común que tiene una característica que lo diferencia del resto, tiene un Otro Yo. Armando odia al otro porque es su lado más sensible, mientras él, quiere ser lo más vulgar y cruento posible. Finalmente, al no soportar la diferencia entre ellos, Armando mata a su otro yo sin tener en cuenta que forzó su propio desvanecimiento y la incapacidad de sentir con todos los aspectos de su ser. A partir de esta historia, realizamos el ejercicio de *leer entre líneas*, es decir encontrar a partir de evidencia literal el sentido implícito que se puede inferir de la narración. Es decir, a través de la relación de datos explícitos se lee implícitamente el sentido narrativo de la historia. En esta sesión hubo más complicaciones para la comprensión. Los estudiantes creían que el personaje tenía un hermano gemelo que tenía una personalidad pasiva y tranquila, el hecho de entender que se sintiera una dualidad en el personaje con respecto a sus maneras de percibir su realidad fue muy difícil.

Figura 9

Actividad de Análisis del cuento El otro Yo



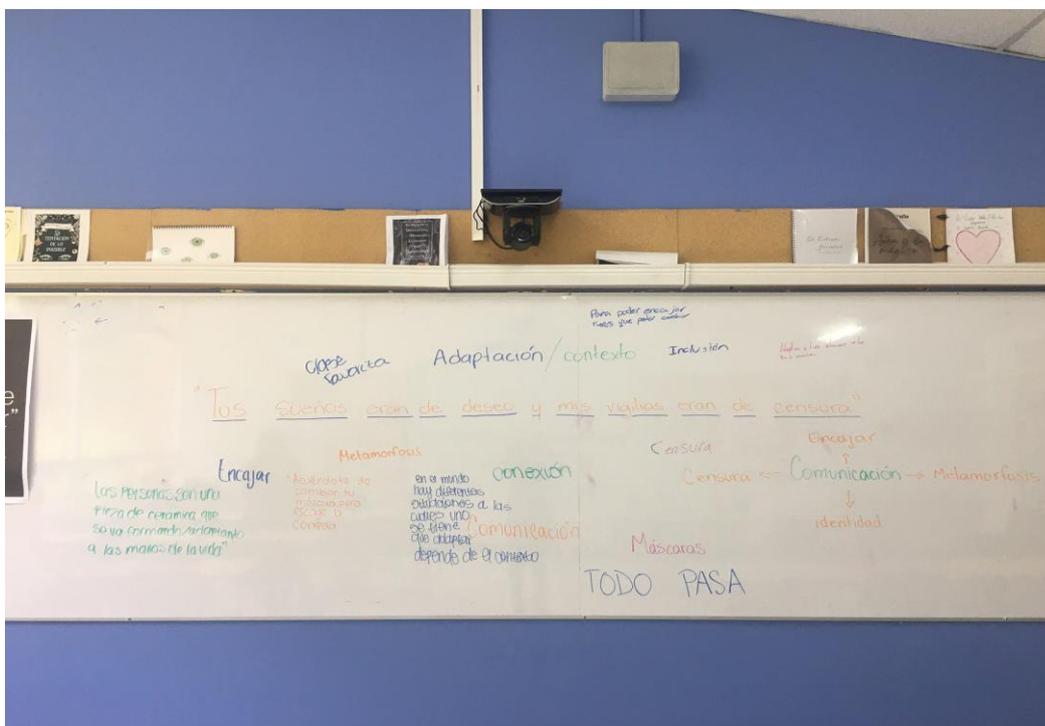
Nota: Elaboración propia, Colegio Nueva Granada (2023)

Sesión VI

El cuento del hombre que aprendió a ladrar cuenta la historia de un hombre que siente la enorme necesidad de aprender el lenguaje perruno. Esto, porque ama mucho a sus amigos peludos y quiere tener la facilidad y claridad de comunicarse con ellos para tener una relación inquebrantable. A sus amigos humanos les manifiesta “La verdad es que ladro por no llorar” queriendo decir que la relación con los perros es lo más real y cercano que tiene. A partir de esta historia y de la cita “Mis sueños eran de deseo y tus vigiliass eran de censura” los estudiantes conectaron rápidamente con el porqué de la narrativa. El primer concepto que salió a luz fue el de *comunicación* que después relacionaron con la necesidad de encajar, la necesidad de adaptarse e incluso de usar máscaras para poder hacer parte de un grupo en particular. La fluidez y la capacidad de comunicación de los estudiantes ha aumentado pues a partir de esta lectura realizaron un mapa conceptual amplio, más aterrizado y que hacía uso de palabras complejas importantes para el lenguaje en español.

Figura 10

Mapa Conceptual del cuento del hombre que aprendió a ladrar



Fuente: Elaboración propia, Colegio Nueva Granada (2023)

Sesión VII

La poética de la canción "Contigo" de Joaquín Sabina es muy cercana a los estudiantes pues ellos ven el mundo en los extremos, aún no tienen la claridad de que quedan muchas experiencias por vivir y que no todo es blanco o negro por lo que las pasiones vale la pena revisarlas antes de tomarlas como premisa máxima. En nuestra última sesión, los estudiantes concluyeron que para poder relacionarse con los demás era importante leer los contextos y saber cómo adaptarse para poder encajar. Con esto, surgió el tema de las relaciones y de que, sólo abandonando tu ser, podías encontrar el amor. "El amor es una forma de morir" dijo una estudiante; a partir de esto, se generó toda una discusión en torno a cómo las emociones dependen de si son socialmente aceptadas o no y las consecuencias que trae dejarse llevar para tener una vida plena.

Cierre y evaluación

Como conclusión de las siete sesiones realizadas en esta actividad, se le hizo a los estudiantes participantes el siguiente cuestionario con el objetivo de recopilar ideas de fortalecimiento y mejora para próximos grupos. Primero se dio como una conversación entre todos donde cada uno planteó un aprendizaje positivo que hubiera tenido durante el proceso. A partir de esto, se les envió un documento con las preguntas a su correo institucional para que las respondieran y explicaran de manera individual.

1. ¿Qué esperabas del club de lectura antes de hacer parte de él?
2. ¿Qué aprendizajes obtuviste de los cuentos leídos?
3. ¿Crees que el club de lectura podría tomar más fuerza en el colegio?

4. Si pudieras nombrar este espacio, ¿cómo lo nombrarías?
5. Después de hacer parte del club, ¿cambiaron tus percepciones sobre la lectura?
6. ¿Cómo te sentiste al compartir tus posturas y percepciones frente a otros compañeros?
7. ¿Cómo se compara este espacio con otros que hayas tenido anteriormente?
8. ¿Recomendarías este club a tus compañeros? ¿Por qué?
9. Si alguien te pidiera que resumas los aprendizajes del club de lectura en diez palabras o menos, ¿qué dirías?

Resultados

A modo de reflexión personal, considero apropiado resaltar a esta altura de la investigación, el hecho de que los docentes estamos atravesando por un momento difícil en nuestra práctica como educadores, pues el acceso a información, documentación y la adquisición a cierta inmediatez en los resultados solicitados por nuestros estudiantes, nos ubica en un punto en donde la motivación al aprendizaje en las instituciones y en las aulas enfocadas en una estructura académica formal ha disminuido considerablemente y nos hemos visto llamados a un cambio en nuestras estrategias, en nuestra forma de transmisión de conocimiento y en el hecho de aprender a usar todas las herramientas tecnológicas que nos ofrece la actualidad. Es así como, retomando el planteamiento de Lerner (2001) de reivindicar el aula de clase como un espacio donde se potencia la habilidad lectora y de escritura como una práctica vital de reorganización del pensamiento y conocimiento del mundo, vemos como algo muy importante la motivación a la lectura y escritura en lengua materna como medio de interpretación y comunicación importantes de ejercer como responsabilidad personal.

Con esto en mente, quiero hablar del primer objetivo específico de la investigación: identificar características y necesidades de los participantes del club de lectura con relación al uso de español. Extrañamente oigo como frase permanente de los estudiantes que llegan por primera vez a mi clase “A mí sí me gusta leer, lo que pasa es que los libros en español son aburridos, es mejor leer en inglés”. Para analizar esta afirmación como posible barrera de la motivación, retomo las palabras de Peralta (2012), quien afirma que evitar el uso de la lengua materna en los estudiantes causa frustración y desmotivación. Por este motivo, cada vez que la escucho, pienso en escritores como García Márquez, García Lorca, Mario Benedetti, Julio Cortázar, Piedad Bonnett, Laura Restrepo y pienso qué tipo de historias o de textos conocen para hacer dicha afirmación que pone en tela de juicio el arte verbal de cada uno de los escritores mencionados anteriormente. Me he dado cuenta que la sentencia que los niños ponen frente a estas lecturas se debe a que no las entienden bien, porque

desconocen en gran medida el vocabulario que los autores utilizan en su narrativa y por esto, se aburren. Como reflexión para este planteamiento, volvemos a Peralta (2012), quien afirma que la lengua materna (en este caso el español) “debe ir de la mano de teorías y metodologías que posibiliten una coexistencia armónica de las dos lenguas en juego” (Peralta, 2012, p. 8), por este motivo es de total relevancia la exposición de los estudiantes a la lectura y escritura tanto en la lengua dominante del colegio (el inglés) como en su lengua materna (español).

El club de lectura se enfocó en buscar la manera en que los estudiantes se acercaran y disfrutaran la lectura en esta lengua increíble llena de variaciones lingüísticas y expresiones de una misma situación. Como estrategia para mejorar esta situación, se tuvo en cuenta a Solé (2006) quien habla de un paso a paso para conquistar al lector para evitar esa primera confrontación con un texto, con un lenguaje, con una historia desconocida que aparentemente no dice nada, invitándolo a imaginar y a explorar a través de sus propias percepciones y las de sus compañeros. Así, tomándose el tiempo, sin presiones y sin la ansiedad de una calificación que mostrara su desempeño, los estudiantes se acercaron a algunos de estos autores, los leyeron y releeron, buscaron el significado profundo de algunas de estas palabras confusas que no les permitían comprender en su totalidad las historias contadas e intercambiaron ideas que les permitieron profundizar en el significado del relato.

En la primera sesión estaban confusos, había pereza en el ambiente, no veían cómo, haciendo lo mismo que hacíamos en clase de español, a su forma de ver, iba a haber una mejora si no había sucedido ya. Sin embargo, los ambientes de aprendizaje basados en la interacción y la confianza posibilitan fortalecer la lectura, ya que potencian procesos de análisis, interpretación y comprensión; y fomentan una visión sociocrítica que desarrolla el pensamiento de los educandos. La lectura que llevamos a cabo se hizo con una explicación verbal de lo que quería decir cada uno de los párrafos que acabábamos de leer. Con esto,

comenzamos con uno de los puntos claves de la lectura y el aprendizaje y es la interpretación de contenidos. Así apoyé la comprensión de lo que para ellos era un exceso de palabras cuyo significado desconocían y no les permitía entender el contexto de la narrativa. Poco a poco, comenzamos con el uso de conceptos que definieran en una sola palabra cuál era la temática que quería desarrollar el texto y así comenzaron a hacer uso de este vocabulario nuevo que iban reconociendo a medida que leían.

Para mi sorpresa, hubo un cambio desde la primera actividad, el cuento que comenzamos a leer no lo pudimos acabar en el primer encuentro y quedamos de continuarlo en el siguiente, pero al llegar, ocho días después, había tres estudiantes que por no aguantar las ganas de conocer el final del relato, lo habían terminado en su casa y habían buscado ayuda de sus papás para comprender lo que se les dificultaba. Le pregunté a una de estos estudiantes cuál era la razón de sentirse atraída y motivada a continuar con la lectura de manera independiente, a lo cual respondió: “Este cuento me conectó mucho, pues a través de las explicaciones e interpretaciones que hicimos sobre lo que quiere mostrar el texto, pensé en el efecto o la influencia que puede tener el ambiente en la realidad de una persona y lo conecté con cómo actúan los estudiantes en el colegio, con nuestra realidad inmediata” (Estudiante 1, sesión 2).

Este texto narra la historia de una señora que se interna en un manicomio por equivocación. Aunque según el relato, esta parece estar en buenas condiciones al llegar al sitio, mientras se desarrolla la historia, las personas del centro de salud comienzan a tratarla como si fuera un paciente más, y al final termina convirtiéndose en uno. Así, aunque la protagonista intenta demostrar que está en su sano juicio, su ambiente logra dominarla y cambia la realidad de su estado, y por lo tanto, su percepción del mundo.

A partir de este primer resultado, los estudiantes mostraron cada vez más entusiasmo con las sesiones, con conocer historias nuevas que les permitiera darse cuenta que estos relatos los podían acercar a su realidad, al mundo en el que viven. Lo que más los conectó

fue encontrar los objetivos para cada una de las lecturas, interpretarlas para darles un significado que no las ubicara tan lejos de sí mismos sino como parte de su cultura.

La estrategia utilizada para conectarlos con esta realidad que les permitiera comprender la intencionalidad de los textos, nos lleva al segundo objetivo: diseñar e implementar una propuesta de club de lectura que motive a los estudiantes, amplíe su vocabulario y promueva el intercambio oral. Duque (2022) habla de lo fundamental de los espacios extracurriculares como medio para el aprendizaje o fortalecimiento de una lengua, ya que a través de observar, escuchar o compartir la dinámica del intercambio de ideas, les permite un acceso a la realidad y al conocimiento del entorno. Una de las dificultades mostradas por los estudiantes es la expresión de sus ideas de manera clara y concisa, son repetitivos y no encuentran conceptos que ilustren fácilmente lo que quieren decir, deben recurrir a los ejemplos. Sin embargo, propuse una práctica en cada una de las sesiones; cuando comenzábamos la discusión sobre la temática de la cual hablaba el texto o la situación que abordaba, debían definirla en una palabra, en un concepto que tuviera la capacidad de abordar lo que querían manifestar. Podemos observar la imagen de la sesión seis en donde se ve un mapa conceptual que conecta las distintas ideas y percepciones planteadas partiendo de un concepto general que recopila el sentido de la temática principal del texto escogido. En el tablero vemos palabras como: encajar, contexto, metamorfosis, inclusión y adaptación las cuales surgieron de la lectura del cuento “El hombre que aprendió a ladrar”, esta es la historia de un sujeto que en el afán de comprender a los canes, sus más leales compañeros, para desarrollar una comunicación empática, aprende el lenguaje perruno y se sumerge en entender la vida de sus amigos cuadrúpedos.

En el cierre de esta sesión, les pedí a los estudiantes que, según sus experiencias con el club y con lo que significaban para ellos las palabras que habían escogido, nombraran el espacio intentando darle el sentido que tenía para ellos. El que más fuerza tuvo entre las respuestas fue “La pintura detrás de las palabras” (Estudiante 2, sesión 3) pues según la

percepción de los demás participantes tenía la posibilidad de describir las imágenes sensoriales que estos conceptos pretendían transmitir.

Así, llegamos al último objetivo sobre el cual se sigue construyendo, pues si bien los estudiantes se conectaron con los relatos trabajados, estos eran historias cortas, acaparables en un período limitado de tiempo, falta aún conectarlos con textos de mayor longitud y complejidad donde se vean enfrentados a una constancia de lectura que fomente el hábito de manera natural. Este objetivo es recoger las valoraciones de los participantes del club de lectura como insumo para evaluar sus resultados y proyectar un nuevo ciclo para la experiencia. Agudelo y Muñoz (2021) hablan del espacio extracurricular como estrategia que implementa diversas didácticas pedagógicas que acercan a los niños y jóvenes a la lectura de una forma autónoma, libre y espontánea y no sólo a través de la obligación y presión que ejerce la calificación impuesta por el docente. Todo el camino de la experiencia realizada debía desembocar en un resultado positivo en relación con este aspecto, pues combina los dos objetivos anteriores, convirtiendo el uso del vocabulario en la consecuencia de una percepción concreta sobre las lecturas realizadas.

En relación con lo anterior, retomamos a Díaz-Iso et al. (2020), quien asegura la pertinencia de la formación extracurricular como espacio que genera un impacto positivo y significativo en los estudiantes arrojando como resultado la transferencia de habilidades y competencias del ámbito extracurricular al curricular.

En este punto, se le hizo a los estudiantes una corta encuesta con nueve preguntas que recopilara su percepción sobre el espacio y sobre los logros obtenidos con el mismo. El objetivo de este cuestionario era consolidar algunas de las necesidades de los estudiantes como parte de la práctica de la docente para desarrollar mejores estrategias de acercamiento a la lectura en español. Algunas de las preguntas y respuestas fueron:

Después de hacer parte del club, ¿cambiaron tus percepciones sobre la lectura?

“El club de lectura excedió mis expectativas, pues nunca pensé que los cuentos podrían relacionarse de tal manera con mi vida y la de los demás estudiantes. Además, conectamos los textos con canciones, y de esta manera logramos percibir de distintas maneras los mensajes de los autores”. (Estudiante 2, sesión de cierre y evaluación). La reflexión realizada por esta estudiante, me permitió evidenciar la importancia de conectar las a los jóvenes con temáticas cercanas a su momento de vida, a su contexto. Si bien algunos de los relatos eran corriente del realismo mágico con alguna inverosimilitud narrativa, trataban sobre cuestionamientos hacia las dinámicas sociales, las relaciones interpersonales y el sentido de la existencia del ser humano en un mundo confuso lleno de demandas.

La siguiente pregunta, estaba relacionada con la confianza de compartir un opinar de viva voz sobre los textos: **¿Cómo te sentiste al compartir tus posturas y percepciones frente a otros compañeros?**

“La clase siempre tuvo un ambiente respetuoso y amable, por lo que me sentí bastante cómodo compartiendo mis posturas frente a mis compañeros sin presiones ni cuestionamientos. Equivocarse estaba bien”. (Estudiante 3, sesión de cierre y evaluación). A partir de este comentario, fue claro para mí que había dos puntos fundamentales para que el ambiente hubiera sido exitoso. El primero era que los estudiantes habían elegido estar allí por una motivación personal de acercamiento a la lengua, lo que hacía que se tomaran el tiempo de compartir con respeto y motivación. El segundo, que hubo una clara comprensión de que no había una expectativa enfocada concretamente en resultados positivos de la interpretación de los textos, sino que a partir del intercambio de ideas se podía hacer una construcción colectiva para darle un sentido a la temática.

¿Cómo se compara este espacio con otros que hayas tenido anteriormente?

“En este espacio somos tratados más como pares, tenemos más libertad en los temas discutidos. hablamos del amor, de la vida, de la muerte, de la soledad, hasta de sexo, lo cual hace que la experiencia sea más aterrizada a nuestra realidad”. (Estudiante 4, sesión

4). Con este aporte, retomo una idea mencionada anteriormente y es que, dentro de los límites del respeto, la conciencia y la comprensión de un uso profundo del vocabulario en español, se pueden abordar todos los temas, sobre todo aquellos que por ser catalogados como tabú detonan en un uso burlesco del vocabulario y no permiten un intercambio de ideas que dé respuesta a preguntas que surgen a los jóvenes diariamente.

¿Recomendarías este club a tus compañeros? ¿por qué?

“Sí recomendaría este club a mis compañeros porque considero que es necesario que se acerquen más a la lectura en español, debido a que abre un mundo de posibilidades ilimitadas donde la imaginación se puede desbordar y llegar a los corazones del mundo”. (Estudiante 5, sesión de cierre y evaluación). Esta es definitivamente la idea a la que quería llegar con el club. Para esta estudiante es muy claro que la lectura es transformadora y que en su lengua materna (español), también puede ofrecerle una serie de mundos paralelos que la conecten con el universo del conocimiento.

Si alguien te pidiera que resumieras los aprendizajes del club de lectura en diez palabras ¿qué dirías?

“Aprendizaje de discusión de textos: El mundo es un baile de máscaras, pero hay que saber usarlas para encajar en el rompecabezas del momento”. (Estudiante 1, sesión 6). El lenguaje literario es la herramienta que nos posibilita desarrollar la capacidad interpretativa, salirnos de nosotros mismos para entrar el mundo de otro, en la cabeza de otro y así poder entender sus ideas, sus percepciones. Con esta frase, la estudiante recoge lo que nos ofrece el mundo de la lectura.

Recogiendo estas respuestas de los estudiantes, se evidencia un uso más formal en el vocabulario que pudiera ejemplificar o ilustrar lo que querían decir, mostraron la habilidad de crear asociaciones con los textos, con sus vidas, mostraron comprender que las imágenes y las palabras son lo que evidencia la comprensión del sentido de los relatos. Para finalizar, disfrutaron del espacio como medio de conexión con un mundo desconocido que hasta el

momento no sabían que se podía conectar con sus realidades, con sus sueños, con sus deseos.

Conclusiones

Para finalizar, quiero traer una cita del famoso poeta y dramaturgo granadino Federico García Lorca en su discurso para la inauguración de la biblioteca de su pueblo natal, Fuente Vaqueros (Granada), en septiembre del año 1931. “¡Libros! ¡Libros! He aquí una palabra mágica que equivale a decir “amor, amor”, y que debían los pueblos pedir como piden pan”. Desde pequeña he sentido una terrible necesidad por conocer el mundo, por entender la complejidad del ser humano y por ahondar en los sentimientos más profundos, de amor, dolor, pasión y locura que nos definen. Ha sido a través de la lectura que puedo conectar con el vasto mundo que nos es imposible acaparar o conocer en su totalidad. En mi labor como docente, me he visto enfrentada al reto de intentar lograr que los estudiantes sientan esta misma pasión o que al menos se generen preguntas sobre la vida, sobre lo complejo del universo en el que vivimos. Sin embargo, es una tarea difícil, se siente como si luchara contra la corriente y solo a veces lograra estar cerca a la orilla

Durante este proceso de investigación, tuve la oportunidad de explorar mis habilidades como narradora, como enamorada de la literatura que pretendía sembrar la semilla de la curiosidad a través del resumen de una historia para que los estudiantes llegaran a ella y buscarán conocerla por voluntad propia. Este proyecto de investigación surgió con este deseo, con el ansia de ver en mis estudiantes la motivación por ampliar sus horizontes a través de la lectura de textos hispanoamericanos escritos originalmente en español, en su lengua madre. Además, durante todo el proceso, en algunas de las conversaciones llevadas con mis colegas salió a colación el proyecto del club de lectura, los docentes, mostraron interés y entusiasmo hacia la idea de tal manera que en la próxima versión que se llevará a cabo en este año escolar estarán involucradas dos profesoras del departamento que enseñan en los grados 11 y 12 de tal manera que se expandirá a todos los cursos de escuela alta.

La investigación-acción fue una herramienta que no conocía y que a través de este proyecto generó un cambio en mi práctica docente, pues facilitó la posibilidad de cuestionarme, de detenerme a observar y revisar qué cambios positivos o negativos genera lo que planeo y ofrezco a mis estudiantes como habilidad para la vida. Con este proceso de autoformación, retomo el objetivo general del proyecto: identificar transformaciones en la propia práctica como docente del área de lengua materna, a partir del diseño e implementación de un espacio extracurricular para motivar la lectura en lengua materna (español). Es importante aclarar que este espacio extracurricular se desarrolló a partir de la definición de Bartkus, et. al. (2012) como una actividad no académica, que se llevó a cabo bajo los auspicios del plantel educativo, pero ocurrió fuera del horario normal de clases sin ser parte del plan de estudios. Después de haber desarrollado las experiencias de aprendizaje en este espacio, llego a tres puntos clave como conclusión de esta grata experiencia de transformación en mi práctica docente.

El planteamiento de un espacio no formal académicamente, que permita el alejamiento de las calificaciones valorativas numéricas o estandarizadas a los estudiantes, les permite generar una confianza que no se manifiesta en las aulas cotidianamente. Perciben que pueden abrirse y manifestar sus percepciones sin la presión de errar en lo que están comunicando pues no depende de lo correcto de su aporte una valoración positiva en la dinámica. Es por esto que no pretenden superar al compañero en lo que se refiere a comentarios sobre la lectura y así escuchan las reflexiones de otros y la guía para mejorar sin pensar en la nota, en si van a pasar o no la materia. Es la manera de ofrecer un espacio seguro, de confianza, en donde si bien tienen todo el respaldo de la institución y la guía de un profesor como figura de autoridad, es un espacio voluntario, donde pueden estar o no estar sin presiones ni obligaciones. Esto les da la libertad de elegir, de expresarse sin miedo a decepcionar al profesor. En relación con este punto, retomo el planteamiento de Duque (2011), quien afirma que los espacios extracurriculares se caracterizan por ser escenarios diferentes a las aulas de clase, ricos en conocimientos y herramientas valiosas para el

aprendizaje de cualquier tema. El hecho de que sean diferentes a las aulas, no quiere decir que carezcan de importancia en el aprendizaje, todo lo contrario, son esenciales al momento de adquirir un conocimiento.

Por otro lado, está la importancia de generar confianza en los estudiantes para pensar sobre temas complejos que los ayuden a conectarse con su realidad y así fomentar un uso del vocabulario que les permita expresarse más asertivamente. Cuando se planea el currículo de enseñanza de español para cada grado, hay un objetivo que se debe cumplir como habilidad comunicativa escrita o verbal y el texto es solo una excusa para lograrlo. Sin embargo, en este caso, el texto es el centro de la actividad, es la temática y el sentido que pretende transmitir lo que encamina la discusión. Por este motivo, permite abordar de manera más sensible y simple conceptos como la vida, la muerte, el dolor, la pasión, el conflicto o los valores que nos definen como seres humanos, entre otros. Para cerrar esta idea me refiero a Rubin, et al., (2002) quien con sus afirmaciones conecta el espacio extracurricular a esta experiencia, afirmando que las actividades extracurriculares son un lugar donde los estudiantes buscan utilizar, y quizás refinar y desarrollar, sus habilidades interpersonales dando apertura al conocimiento de estos conceptos relevantes para una vida en comunidad.

Por último, llego a la conclusión de que no hay un método fijo o una receta prescrita que nos permita como educadores obtener siempre un buen resultado, es importante mantener una actitud de investigación, observación y autoevaluación permanente en nuestra labor para así otorgar a los estudiantes la mejor experiencia en los aprendizajes que desempeñarán más adelante en su vida. Esto es lo que permite entender que no todas las actividades serán entendidas y desarrollables por cualquier estudiante, que si bien una idea funcionó bien con un grupo es importante observar y tener en cuenta las características que definen

al siguiente y evaluar si funciona igual con su aprendizaje. Es con esto que se rompe con la educación tradicional de profesor conocedor y dador de todo el conocimiento y el estudiante como receptor pasivo del mismo. Es el punto en el que como docentes también nos cuestionamos, nos autoevaluamos y acabamos con el miedo al cambio para así ofrecer una educación integral que plantee un mejor futuro para nuestros estudiantes.

Recomendaciones

Desde lo pedagógico, invito a la comunidad educativa en general a convertirse en observadores y evaluadores permanentes de su propia práctica para promover el crecimiento y la motivación hacia el aprendizaje. Por otro lado, considero importante que no haya miedo al cambio, a conocer los avances que nos ofrece la tecnología ya sea para encontrar textos que ya no imprimen, imágenes juegos o referencias que guíen a los estudiantes a través de herramientas que ellos manejan mejor que nosotros.

Así mismo, hago un llamado a mis colegas docentes del Colegio Nueva Granada a escuchar a sus estudiantes para entender cuál es la realidad en la que viven y así romper con estas estrategias estandarizadas que permanecen en el tiempo por no ser reevaluadas y cuestionadas según las necesidades que nos plantea el mundo actual. Esto no quiere decir que no sea importante reafirmar o tener en cuenta las raíces intelectuales sobre las que se basa el conocimiento, sino que se debe buscar nuevas estrategias, nuevos elementos para el reconocimiento del mismo. Se ha planteado en diferentes ocasiones la discusión sobre lo importante de graduar a los estudiantes como conocedores de los textos clásicos en español como referentes de nuestra cultura, y si bien esto es cierto, también es importante ubicar a los educandos en las habilidades básicas que les exige la actualidad, por lo que hago otro llamado a encontrar un equilibrio en la importancia de tener en cuenta las raíces, pero también formar en el mundo de hoy. Como camino hacia una posible mejora del proyecto hago un llamado a participar de esta práctica dentro de la dinámica formal de la clase de español como medio a través del cual establecer espacios de discusión enriquecedora sobre un mismo contenido que desemboca en diferentes interpretaciones.

Por último, recomiendo persistencia frente la adversidad, el ensayo y error no son un error, lo que es un error es no reconocer que el tiempo cambia, que el ser humano es diferente, que no debemos ignorar las deficiencias y necesidades de nuestros educandos pues de este modo no hay crecimiento en el aprendizaje.

Referencias

Agudelo, J. y Muñoz, C. (2021) *Fortalecimiento de la lectura en lengua materna a través de espacios que propicien la interacción. Un estudio con estudiantes de grado sexto de la Escuela Normal Superior en San Bernardo Cundinamarca*. [Tesis de maestría, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de la Salle]. Ciencia Unisalle.

https://ciencia.lasalle.edu.co/maest_didactica_lenguas/24/

Benedetti, M. (2020). *El hombre que aprendió a ladrar*. Ciudad Seva.

https://laescuelaencasa.mx/escuela-en-casa/alumnos-secundaria/lecturas/archivos-secundaria/Primero_Elhombrequeaprendioaladrar_Lectura.pdf

Barnett, L. (2007). “Winners” and “losers”: *The effects of being allowed or denied entry into competitive extracurricular activities*. *Journal of Leisure Research*, 39(2), 316-341.

<https://www.nrpa.org/globalassets/journals/jlr/2007/volume-39/jlr-volume-39-number-2-pp-316-344.pdf>

Bartkus, K. Gardner, P. (2012). Clarity the Meaning Of Extracurricular Activity: A Literature Review Of Definitions. *American Journal of Bussines Education*, 5(6), 693 – 704.

https://www.researchgate.net/publication/288518179_Clarifying_The_Meaning_Of_Extracurricular_Activity_A_Literature_Review_Of_Definitions

Benedetti, M. (1968). *El Otro Yo*.

https://www.ingenieria.unam.mx/dcsyhfi/material_didactico/Literatura_Hispanoamericana_Contemporanea/Autores_B/BENEDETTI/yo.pdf

Bîrzéa, C., David Kerr, D., Mikkelsen, R., Froumin, I., Losito, B., Pol, M. Sardoc, M. (2004) *Education for democratic citizenship activities 2001–2004: All-European study on EDC policies*. Strasbourg: Council of Europe. <https://rm.coe.int/16802f7040>

Cole, M., Rubin, R., Field, H., Giles, W. (2007). Recruiters' perceptions and use of applicant résumé information: Screening the recent graduate. *Applied Psychology: An International Review*, 56(2), 319-343. <https://iaap-journals.onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/j.1464-0597.2007.00288.x>

Colegio Nueva Granada - CNG (2023). Página web. <https://www.cng.edu/>

Duque, S. (2011) Espacios extracurriculares para el aprendizaje de español como lengua extranjera. *Revista Electrónica Matices en Lenguas Extranjeras*, 5, 92-116
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/male/article/view/44693/46402>

Díaz, A., Eizaguirre, A. y García, A. (2020) Una revisión sistemática del concepto de actividad extracurricular en Educación Superior. *Educación XX1: Revista de la Facultad de Educación*, 23(2), 307-335. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7450414>

Elliott J. (2000) *La investigación acción en educación*. Ediciones Morata (pp. 1-20)
<https://www.terras.edu.ar/biblioteca/37/37ELLIOT-Jhon-Cap-1-y-5.pdf>

Keser, F., Akar, H. y Yildirim, A. (2011). The role of extracurricular activities in active citizenship education. *Journal of Curriculum Studies*, 43(6), 809-837.
<https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00220272.2011.591433>

La Unión (1984). *Lobo hombre en París*. <https://www.youtube.com/watch?v=sI4GO6pgRas>

Latorre A. (2005). *La investigación acción, Conocer y cambiar la práctica educativa*. Editorial Graó.

Lerner D. (2003). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. Fondo cultura económica. https://coleccion.siaeducacion.org/sites/default/files/files/9-lernerdelia_2003leer_y_escr.pdf

Márquez, G. (2011). *El drama desencantado*. Ciudad Seva, Biblioteca.

<https://ciudadseva.com/texto/el-drama-del-desencantado/>

Márquez, G. (2023) *Solo vine a hablar por teléfono*. Ciudad Seva, Biblioteca.

<https://www.alibrate.com/libro/solo-vine-a-hablar-por-telefono/5d9f775b1966f33ed1b02ad>

Ministerio de Educación - MEN (2023, 1 de agosto) *La Educación como derecho*

fundamental. <https://www.mineduccion.gov.co/portal/>

Morales, O., Rincón, A. y Tona, J. (2005). Consideraciones pedagógicas para la promoción de la lectura dentro y fuera de la Escuela. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, (10), 195-218. <https://www.redalyc.org/pdf/652/65201011.pdf>

Orellana, A. y Villa, F. (2022) *Las actividades extracurriculares y su ayuda en el aprendizaje escolar*. [Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca]. Repositorios Institucional Universidad de Cuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/39742/1/Trabajo-de%20titulaci%C3%B3n..pdf>

Peralta, J. (2012) *El español en la clase de inglés y su lugar en la escuela pública*. [Tesis de maestría, Universidad de los Andes]. Séneca Repositorio Institucional.

<https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/11788>

Rubin, R.S., Bommer, W.H., y Baldwin, T.T. (2002). Using extracurricular activity as an indicator of interpersonal skill: Prudent evaluation or recruiting malpractice? *Human Resource Management*, 41(4), 441–454

<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1002/hrm.10053>

Sabina, J. (2011). *Contigo*

https://www.youtube.com/watch?v=GXAkzb4XT14&ab_channel=joaquinsabinaVEVO

Secretaría de Educación de Bogotá (2012). *Ambientes de Aprendizaje para el Desarrollo Humano Reorganización Curricular por Ciclos*. Alcaldía Mayor de Bogotá.

<https://repositorios.ed.educacionbogota.edu.co/bitstream/handle/001/841/aapara%20desarrollo%20humano.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Solé, I. (1998). *Estrategias de lectura*. La enseñanza de estrategias de comprensión lectora.

Editorial Graó. Barcelona. [https://media.utp.edu.co/referencias-](https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/libro/1142-estrategias-de-lecturapdf-N0aU6-libro.pdf)

[bibliograficas/uploads/referencias/libro/1142-estrategias-de-lecturapdf-N0aU6-libro.pdf](https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/libro/1142-estrategias-de-lecturapdf-N0aU6-libro.pdf)

Vian, B. (1947). *El Lobo Hombre*. Un libro al día

<http://unlibroaldia.blogspot.com/2017/09/boris-vian-el-lobo-hombre.html>

Anexos

Anexo A

“Sólo vine a hablar por teléfono” Gabriel García Márquez

Una tarde de lluvias primaverales, cuando viajaba sola hacia Barcelona conduciendo un coche alquilado, María de la Luz Cervantes sufrió una avería en el desierto de los Monegros. Era una mexicana de veintisiete años, bonita y seria, que años antes había tenido un cierto nombre como artista de variedades. Estaba casada con un prestidigitador de salón, con quién iba a reunirse aquel día después de visitar a unos parientes en Zaragoza. Al cabo de una hora de señas desesperadas a los automóviles y camiones de carga que pasaban raudos en la tormenta, el conductor de un autobús destartado se compadeció de ella. Le advirtió, eso sí, que no iba muy lejos.

-No importa -dijo María-. Lo único que necesito es un teléfono.

Era cierto, y solo lo necesitaba para prevenir a su marido de que no llegaría antes de las siete de la noche. Parecía un pajarito ensopado, con un abrigo de estudiante y los zapatos de playa en abril, y estaba tan aturdida por el percance que olvidó llevarse las llaves del automóvil. Una mujer que viajaba junto al conductor, de aspecto militar, pero de maneras dulces, le dio una toalla y una manta, y le hizo un sitio a su lado. Después de secarse a medias, María se sentó, se envolvió en la manta, y trató de encender un cigarrillo, pero los fósforos estaban mojados. La vecina del asiento le dio fuego y le pidió un cigarrillo de los pocos que le quedaban secos. Mientras fumaban, María cedió a las ansias de desahogarse, y su voz resonó más que la lluvia o el traqueteo del autobús. La mujer la interrumpió con el índice en los labios.

-Están dormidas -murmuró.

María miró por encima del hombro, y vio que el autobús estaba ocupado por mujeres de edades inciertas y condiciones distintas, que dormían arropadas con mantas iguales a la

suya. Contagiada por su placidez, María se enroscó en el asiento y se abandonó al rumor de la lluvia. Cuando se despertó era de noche y el aguacero se había disuelto en un sereno helado. No tenía la menor idea de cuánto tiempo había dormido ni en qué lugar del mundo se encontraban. Su vecina de asiento tenía una actitud de alerta.

-¿Dónde estamos? -le preguntó María.

-Hemos llegado -contestó la mujer.

El autobús estaba entrando en el patio empedrado de un edificio enorme y sombrío que parecía un viejo convento en un bosque de árboles colosales. Las pasajeras, alumbradas apenas por un farol del patio, permanecieron inmóviles hasta que la mujer de aspecto militar las hizo descender con un sistema de órdenes primarias, como en un parvulario. Todas eran mayores, y se movían con tal parsimonia que parecían imágenes de un sueño. María, la última en descender, pensó que eran monjas. Lo pensó menos cuando vio a varias mujeres de uniforme que las recibieron a la puerta del autobús, y que les cubrían la cabeza con las mantas para que no se mojaran, y las ponían en fila india, dirigiéndolas sin hablarles, con palmadas rítmicas y perentorias. Después de despedirse de su vecina de asiento María quiso devolverle la manta, pero ella le dijo que se cubriera la cabeza para atravesar el patio, y la devolviera en portería.

-¿Habrá un teléfono? -le preguntó María.

-Por supuesto -dijo la mujer-. Ahí mismo le indican.

Le pidió a María otro cigarrillo, y ella le dio el resto del paquete mojado. “En el camino se secan”, le dijo. La mujer le hizo un adiós con la mano desde el estribo, y casi le gritó “Buena suerte”. El autobús arrancó sin darle tiempo de más.

María empezó a correr hacia la entrada del edificio. Una guardiana trató de detenerla con una palmada enérgica, pero tuvo que apelar a un grito imperioso: “¡Alto he dicho!”. María miró por debajo de la manta, y vio unos ojos de hielo y un índice inapelable que le indicó la

fila. Obedeció. Ya en el zaguán del edificio se separó del grupo y preguntó al portero dónde había un teléfono. Una de las guardianas la hizo volver a la fila con palmaditas en la espalda, mientras le decía con modos dulces:

-Por aquí, guapa, por aquí hay un teléfono.

María siguió con las otras mujeres por un corredor tenebroso, y al final entró en un dormitorio colectivo donde las guardianas recogieron las cobijas y empezaron a repartir las camas. Una mujer distinta, que a María le pareció más humana y de jerarquía más alta, recorrió la fila comparando una lista con los nombres que las recién llegadas tenían escritos en un cartón cosido en el corpiño. Cuando llegó frente a María se sorprendió de que no llevara su identificación.

-Es que yo solo vine a hablar por teléfono -le dijo María.

Le explicó a toda prisa que su automóvil se había descompuesto en la carretera. El marido, que era mago de fiestas, estaba esperándola en Barcelona para cumplir tres compromisos hasta la media noche, y quería avisarle de que no estaría a tiempo para acompañarlo. Iban a ser las siete. Él debía salir de la casa dentro de diez minutos, y ella temía que cancelara todo por su demora. La guardiana pareció escucharla con atención.

-¿Cómo te llamas? -le preguntó.

María le dijo su nombre con un suspiro de alivio, pero la mujer no lo encontró después de repasar la lista varias veces. Se lo preguntó alarmada a una guardiana, y ésta, sin nada que decir, se encogió de hombros.

-Es que yo solo vine a hablar por teléfono -dijo María.

-De acuerdo, maja -le dijo la superiora, llevándola hacia su cama con una dulzura demasiado ostensible para ser real-, si te portas bien podrás hablar por teléfono con quien quieras. Pero ahora no, mañana.

Algo sucedió entonces en la mente de María que le hizo entender por qué las mujeres del autobús se movían como en el fondo de un acuario. En realidad, estaban apaciguadas con sedantes, y aquel palacio en sombras, con gruesos muros de cantería y escaleras heladas, era en realidad un hospital de enfermas mentales. Asustada, escapó corriendo del dormitorio, y antes de llegar al portón una guardiana gigantesca con un mameluco de mecánico la atrapó de un zarpazo y la inmovilizó en el suelo con una llave maestra. María la miró de través paralizada por el terror.

-Por el amor de Dios -dijo-. Le juro por mi madre muerta que solo vine a hablar por teléfono.

Le bastó con verle la cara para saber que no había súplica posible ante aquella energúmena de mameluco a quien llamaban Herculina por su fuerza descomunal. Era la encargada de los casos difíciles, y dos reclusas habían muerto estranguladas con su brazo de oso polar adiestrado en el arte de matar por descuido. El primer caso se resolvió como un accidente comprobado. El segundo fue menos claro, y Herculina fue amonestada y advertida de que la próxima vez sería investigada a fondo. La versión corriente era que aquella oveja descarriada de una familia de apellidos grandes tenía una turbia carrera de accidentes dudosos en varios manicomios de España.

Para que María durmiera la primera noche, tuvieron que inyectarle un somnífero. Antes de amanecer, cuando la despertaron las ansias de fumar, estaba amarrada por las muñecas y los tobillos en las barras de la cama. Nadie acudió a sus gritos. Por la mañana, mientras el marido no encontraba en Barcelona ninguna pista de su paradero, tuvieron que llevarla a la enfermería, pues la encontraron sin sentido en un pantano de sus propias miserias.

No supo cuánto tiempo había pasado cuando volvió en sí. Pero entonces el mundo era un remanso de amor, y estaba frente a su cama un anciano monumental, con una andadura de plantígrado y una sonrisa sedante, que con dos pases maestros le devolvió la dicha de vivir. Era el director del sanatorio.

Antes de decirle nada, sin saludarlo siquiera, María le pidió un cigarrillo. Él se lo dio encendido, y le regaló el paquete casi lleno. María no pudo reprimir el llanto.

-Aprovecha ahora para llorar cuanto quieras -le dijo el médico, con voz adormecedora-. No hay mejor remedio que las lágrimas.

María se desahogó sin pudor, como nunca logró hacerlo con sus amantes casuales en los tedios de después del amor. Mientras la oía, el médico la peinaba con los dedos, le arreglaba la almohada para que respirara mejor, la guiaba por el laberinto de su incertidumbre con una sabiduría y una dulzura que ella no había soñado jamás. Era, por primera vez en su vida, el prodigio de ser comprendida por un hombre que la escuchaba con toda el alma sin esperar la recompensa de acostarse con ella. Al cabo de una hora larga, desahogada a fondo, le pidió autorización para hablarle por teléfono a su marido.

El médico se incorporó con toda la majestad de su rango. “Todavía no, reina”, le dijo, dándole en la mejilla la palmadita más tierna que había sentido nunca. “Todo se hará a su tiempo”. Le hizo desde la puerta una bendición episcopal, y desapareció para siempre.

-Confía en mí -le dijo.

Esa misma tarde María fue inscrita en el asilo con un número de serie, y con un comentario superficial sobre el enigma de su procedencia y las dudas sobre su identidad. Al margen quedó una calificación escrita de puño y letra del director: agitada. Tal como María lo había previsto, el marido salió de su modesto apartamento del barrio de Horta con media hora de retraso para cumplir los tres compromisos. Era la primera vez que ella no llegaba a tiempo en casi dos años de una unión libre bien concertada, y él entendió el retraso por la ferocidad de las lluvias que asolaron la provincia aquel fin de semana. Antes de salir dejó un mensaje clavado en la puerta con el itinerario de la noche.

En la primera fiesta, con todos los niños disfrazados de canguro, prescindió del truco estelar de los peces invisibles porque no podía hacerlo sin la ayuda de ella. El segundo

compromiso era en casa de una anciana de noventa y tres años, en silla de ruedas, que se preciaba de haber celebrado cada uno de sus últimos treinta cumpleaños con un mago distinto. Él estaba tan contrariado con la demora de María, que no pudo concentrarse en las suertes más simples. El tercer compromiso era el de todas las noches en un café concierto de las Ramblas, donde actuó sin inspiración para un grupo de turistas franceses que no pudieron creer lo que veían porque se negaban a creer en la magia. Después de cada representación llamó por teléfono a su casa, y esperó sin ilusiones a que María le contestara. En la última ya no pudo reprimir la inquietud de que algo malo había ocurrido.

De regreso a casa en la camioneta adaptada para las funciones públicas vio el esplendor de la primavera en las palmeras del Paseo de Gracia, y lo estremeció el pensamiento aciago de cómo podía ser la ciudad sin María. La última esperanza se desvaneció cuando encontró su recado todavía prendido en la puerta. Estaba tan contrariado, que se le olvidó darle la comida al gato.

Solo ahora que lo escribo caigo en la cuenta de que nunca supe cómo se llamaba en realidad, porque en Barcelona solo lo conocíamos con su nombre profesional: Saturno el Mago. Era un hombre de carácter raro y con una torpeza social irremediable, pero el tacto y la gracia que le hacían falta le sobraban a María. Era ella quien lo llevaba de la mano en esta comunidad de grandes misterios, donde a nadie se le hubiera ocurrido llamar a nadie por teléfono después de la media noche para preguntar por su mujer. Saturno lo había hecho de recién venido y no quería recordarlo. Así que esa noche se conformó con llamar a Zaragoza, donde una abuela medio dormida le contestó sin alarma que María había partido después del almuerzo. No durmió más de una hora al amanecer. Tuvo un sueño cenagoso en el cual vio a María con un vestido de novia en piltrafas y salpicado de sangre, y despertó con la certidumbre pavorosa de que había vuelto a dejarlo solo, y ahora para siempre, en el vasto mundo sin ella. Lo había hecho tres veces con tres hombres distintos, incluso él, en

los últimos cinco años. Lo había abandonado en Ciudad de México a los seis meses de conocerse, cuando agonizaban de felicidad con un amor demente en un cuarto de servicio de la colonia Anzures. Una mañana María no amaneció en la casa después de una noche de abusos inconfesables. Dejó todo lo que era suyo, hasta el anillo de su matrimonio anterior, y una carta en la cual decía que no era capaz de sobrevivir al tormento de aquel amor desatinado. Saturno pensó que había vuelto con su primer esposo, un condiscípulo de la escuela secundaria con quien se casó a escondidas siendo menor de edad, y al cual abandonó por otro al cabo de dos años sin amor. Pero no: había vuelto a casa de sus padres, y allí fue Saturno a buscarla a cualquier precio. Le rogó sin condiciones, le prometió mucho más de lo que estaba resuelto a cumplir, pero tropezó con una determinación invencible. “Hay amores cortos y hay amores largos”, le dijo ella. Y concluyó sin misericordia: “Este fue corto”. Él se rindió ante su rigor. Sin embargo, una madrugada de Todos los Santos, al volver a su cuarto de huérfano después de casi un año de olvido, la encontró dormida en el sofá de la sala con la corona de azahares y la larga cola de espuma de las novias vírgenes.

María le contó la verdad. El nuevo novio, viudo, sin hijos, con la vida resuelta y la disposición de casarse para siempre por la iglesia católica, la había dejado vestida y esperando en el altar. Sus padres decidieron hacer la fiesta de todos modos. Ella siguió el juego. Bailó, cantó con los mariachis, se pasó de tragos, y en un terrible estado de remordimientos tardíos se fue a la media noche a buscar a Saturno.

No estaba en casa, pero encontró las llaves en la maceta de flores del corredor, donde las escondieron siempre. Esta vez fue ella quien se le rindió sin condiciones. “¿Y ahora hasta cuándo?”, le preguntó él. Ella le contestó con un verso de Vinicius de Moraes: “El amor es eterno mientras dura”. Dos años después, seguía siendo eterno.

María pareció madurar. Renunció a sus sueños de actriz y se consagró a él, tanto en el oficio como en la cama. A finales del año anterior habían asistido a un congreso de magos

en Perpignan, y de regreso conocieron a Barcelona. Les gustó tanto que llevaban ocho meses aquí, y les iba tan bien, que habían comprado un apartamento en el muy catalán barrio de Horta, ruidoso y sin portero, pero con espacio de sobra para cinco hijos. Había sido la felicidad posible, hasta el fin de semana en que ella alquiló un automóvil y se fue a visitar a sus parientes de Zaragoza con la promesa de volver a las siete de la noche del lunes. Al amanecer del jueves, todavía no había dado señales de vida. El lunes de la semana siguiente la compañía de seguros del automóvil alquilado llamó por teléfono a casa para preguntar por María. “No sé nada”, dijo Saturno. “Búsquenla en Zaragoza”. Colgó. Una semana después un policía civil fue a su casa con la noticia de que habían hallado el automóvil en los puros huesos, en un atajo cerca de Cádiz, a novecientos kilómetros del lugar donde María lo abandonó. El agente quería saber si ella tenía más detalles del robo. Saturno estaba dándole de comer al gato, y apenas si lo miró para decirle sin más vueltas que no perdieran el tiempo, pues su mujer se había fugado de la casa y él no sabía con quién ni para dónde. Era tal su convicción, que el agente se sintió incómodo y le pidió perdón por sus preguntas. El caso se declaró cerrado.

El recelo de que María pudiera irse otra vez había asaltado a Saturno por Pascua Florida en Cadaqués, adonde Rosa Regás los habían invitado a navegar a vela. Estábamos en el Marítim, el populoso y sórdido bar de la gauche divine en el crepúsculo del franquismo, alrededor de una de aquellas mesas de hierro con sillas de hierro donde solo cabíamos seis a duras penas y nos sentábamos veinte. Después de agotar la segunda cajetilla de cigarrillos de la jornada, María se encontró sin fósforos. Un brazo escuálido de vellos viriles con una esclava de bronce romano se abrió paso entre el tumulto de la mesa, y le dio fuego. Ella lo agradeció sin mirar a quién, pero Saturno el Mago lo vio. Era un adolescente óseo y lampiño, de una palidez de muerto y una cola de caballo muy negra que le daba a la cintura. Los cristales del bar soportaban apenas la furia de la tramontana de primavera, pero él iba vestido con una especie de pijama callejero de algodón crudo, y unas albarcas de labrador.

No volvieron a verlo hasta fines del otoño, en un hostel de mariscos de La Barceloneta, con el mismo conjunto de zaraza ordinaria y una larga trenza en vez de la cola de caballo. Los saludó a ambos como a viejos amigos, y por el modo como besó a María, y por el modo como ella le correspondió, a Saturno lo fulminó la sospecha de que habían estado viéndose a escondidas. Días después encontró por casualidad un nombre nuevo y un número de teléfono escritos por María en el directorio doméstico, y la inclemente lucidez de los celos le reveló de quién eran. El prontuario social del intruso acabó de rematarlo: veintidós años, hijo único de ricos, decorador de vitrinas de moda, con una fama fácil de bisexual y un prestigio bien fundado como consolador de alquiler de señoras casadas. Pero logró sobreponerse hasta la noche en que María no volvió a casa. Entonces empezó a llamarlo por teléfono todos los días, primero cada dos o tres horas, desde las seis de la mañana hasta la madrugada siguiente, y después cada vez que encontraba un teléfono a la mano. El hecho de que nadie contestara aumentaba su martirio. Al cuarto día le contestó una andaluza que solo iba a hacer la limpieza. "El señorito se ha ido", le dijo, con suficiente vaguedad para enloquecerlo. Saturno no resistió la tentación de preguntarle si por casualidad no estaba ahí la señorita María.

-Aquí no vive ninguna María -le dijo la mujer-. El señorito es soltero.

-Ya lo sé -le dijo él -. No vive, pero a veces va. ¿O no?

La mujer se encabritó.

-¿Pero quién coño habla ahí?

Saturno colgó. La negativa de la mujer le pareció una confirmación más de lo que ya no era para él una sospecha sino una certidumbre ardiente. Perdió el control. En los días siguientes llamó por orden alfabético a todos los conocidos de Barcelona. Nadie le dio razón, pero cada llamada le agravó la desdicha, porque sus delirios de celos eran ya célebres entre los trasnochadores impenitentes de la gauche divine, y le contestaban con cualquier broma que lo hiciera sufrir.

Solo entonces comprendió hasta qué punto estaba solo en aquella ciudad hermosa, lunática e impenetrable, en la que nunca sería feliz. Por la madrugada, después de darle de comer al gato, se apretó el corazón para no morir, y tomó la determinación de olvidar a María. A los dos meses, María no se había adaptado aún a la vida del sanatorio. Sobrevivía picoteando apenas la pitanza de cárcel con los cubiertos encadenados al mesón de madera bruta, y la vista fija en la litografía del general Francisco Franco que presidía el lúgubre comedor medieval. Al principio se resistía a las horas canónicas con su rutina bobalicona de maitines, laudes, vísperas, y otros oficios de iglesia que ocupaban la mayor parte del tiempo. Se negaba a jugar a la pelota en el patio de recreo, y a trabajar en el taller de flores artificiales que un grupo de reclusas atendía con una diligencia frenética. Pero a partir de la tercera semana fue incorporándose poco a poco a la vida del claustro. A fin de cuentas, decían los médicos, así empezaban todas, y tarde o temprano terminaban por integrarse a la comunidad.

La falta de cigarrillos, resuelta en los primeros días por una guardiana que se los vendía a precio de oro, volvió a atormentarla cuando se le agotó el poco dinero que llevaba. Se consoló después con los cigarrillos de papel periódico que algunas reclusas fabricaban con las colillas recogidas de la basura, pues la obsesión de fumar había llegado a ser tan intensa como la del teléfono. Las pesetas exiguas que se ganó más tarde fabricando flores artificiales le permitieron un alivio efímero.

Lo más duro era la soledad de las noches. Muchas reclusas permanecían despiertas en la penumbra, como ella, pero sin atreverse a nada, pues la guardiana nocturna velaba también el portón cerrado con cadena y candado. Una noche, sin embargo, abrumada por la pesadumbre, María preguntó con voz suficiente para que le oyera su vecina de cama:

-¿Dónde estamos?

La voz grave y lúcida de la vecina le contestó:

-En los profundos infiernos.

-Dicen que esta es tierra de moros -dijo otra voz distante que resonó en el ámbito del dormitorio-. Y debe ser cierto, porque en verano, cuando hay luna, se oye a los perros ladrándole a la mar.

Se oyó la cadena en las argollas como un ancla de galeón, y la puerta se abrió. La cancerbera, el único ser que parecía vivo en el silencio instantáneo, empezó a pasearse de un extremo al otro del dormitorio. María se sobrecogió, y solo ella sabía por qué.

Desde su primera semana en el sanatorio, la vigilante nocturna le había propuesto sin rodeos que durmiera con ella en el cuarto de guardia. Empezó con un tono de negocio concreto: trueque de amor por cigarrillos, por chocolates, por lo que fuera. "Tendrás todo", le decía, trémula. "Serás la reina". Ante el rechazo de María, la guardiana cambió de método. Le dejaba papelitos de amor debajo de la almohada, en los bolsillos de la bata, en los sitios menos pensados. Eran mensajes de un apremio desgarrador capaz de estremecer a las piedras. Hacía más de un mes que parecía resignada a la derrota, la noche en que se promovió el incidente en el dormitorio.

Cuando estuvo convencida de que todas las reclusas dormían, la guardiana se acercó a la cama de María, y murmuró en su oído toda clase de obscenidades tiernas, mientras le besaba la cara, el cuello tenso de terror, los brazos yermos, las piernas exhaustas. Por último, creyendo tal vez que la parálisis de María no era de miedo sino de complacencia, se atrevió a ir más lejos. María le soltó entonces un golpe con el revés de la mano que la mandó contra la cama vecina. La guardiana se incorporó furibunda en medio del escándalo de las reclusas alborotadas.

-Hija de puta -gritó-. Nos pudriremos juntas en este chiquero hasta que te vuelvas loca por mí. El verano llegó sin anunciarse el primer domingo de junio, y hubo que tomar medidas de emergencia, porque las reclusas sofocadas empezaban a quitarse durante la misa los balandranes de estameña. María asistió divertida al espectáculo de las enfermas en pelota que las guardianas correteaban por las naves como gallinas ciegas. En medio de la

confusión, trató de protegerse de los golpes perdidos, y sin saber cómo se encontró sola en una oficina abandonada y con un teléfono que repicaba sin cesar con un timbre de súplica. María contestó sin pensarlo, y oyó una voz lejana y sonriente que se entretenía imitando el servicio telefónico de la hora:

-Son las cuarenta y cinco horas, noventa y dos minutos y ciento siete segundos

-¡Maricón! -dijo María.

Colgó divertida. Ya se iba, cuando cayó en la cuenta de que estaba dejando escapar una ocasión irrepetible. Entonces marcó seis cifras, con tanta tensión y tanta prisa, que no estuvo segura de que fuese el número de su casa. Esperó con el corazón desbocado, oyó el timbre, una vez, dos veces, tres veces, y oyó por fin la voz del hombre de su vida en la casa sin ella.

-¿Bueno?

Tuvo que esperar a que se le pasara la pelota de lágrimas que se le formó en la garganta.

-Conejo, vida mía -suspiró.

Las lágrimas la vencieron. Al otro lado de la línea hubo un breve silencio de espanto, y una voz enardecida por los celos escupió la palabra:

-¡Putá! Y colgó en seco.

Esa noche, en un ataque frenético, María descolgó en el refectorio la litografía del generalísimo, la arrojó con todas sus fuerzas contra el vitral del jardín, y se derrumbó bañada en sangre. Aún le sobró rabia para enfrentarse a golpes con los guardianes que trataban de someterla, sin lograrlo, hasta que vio a Herculina plantada en el vano de la puerta, con los brazos cruzados mirándola. Se rindió. No obstante, la arrastraron hasta el pabellón de las locas furiosas, la aniquilaron con una manguera de agua helada, y le inyectaron trementina en las piernas. Impedida para caminar por la inflamación provocada,

María se dio cuenta de que no había nada en el mundo que no fuera capaz de hacer por escapar de aquel infierno. La semana siguiente, ya de regreso al dormitorio común, se levantó de puntillas y tocó en la celda de la guardiana nocturna.

El precio de María, exigido por ella de antemano, fue llevarle un mensaje a su marido. La guardiana aceptó, siempre que el trato se mantuviera en secreto absoluto. Y la apuntó con un índice inexorable.

-Si alguna vez se sabe, te mueres.

Así que Saturno el Mago fue al sanatorio de locas el sábado siguiente, con la camioneta de circo preparada para celebrar el regreso de María. El director en persona lo recibió en su oficina, tan limpia y ordenada como un barco de guerra, y le hizo un informe afectuoso sobre el estado de su esposa. Nadie sabía de dónde llegó, ni cómo ni cuándo, pues el primer dato de su ingreso era en el registro oficial dictado por él cuando la entrevistó. Una investigación iniciada ese mismo día no había concluido nada. En todo caso, lo que más intrigaba al director era cómo supo Saturno el paradero de su esposa. Saturno protegió a la guardiana.

-Me lo informó la compañía de seguros del coche -dijo.

El director asintió complacido. "No sé cómo hacen los seguros para saberlo todo", dijo. Le dio una ojeada al expediente que tenía sobre su escritorio de asceta, y concluyó:

-Lo único cierto es la gravedad de su estado.

Estaba dispuesto a autorizarle una visita con las precauciones debidas si Saturno el Mago le prometía, por el bien de su esposa, ceñirse a la conducta que él le indicaba. Sobre todo en la manera de tratarla, para evitar que recayera en uno de sus arrebatos de furia cada vez más frecuentes y peligrosos.

-Es raro -dijo Saturno-. Siempre fue de genio fuerte, pero de mucho dominio.

El médico hizo un ademán de sabio. “Hay conductas que permanecen latentes durante muchos años, y un día estallan”, dijo. “Con todo, es una suerte que haya caído por aquí, porque somos especialistas en casos que requieren mano dura”. Al final hizo una advertencia sobre la rara obsesión de María por el teléfono.

-Sígale la corriente -dijo.

-Tranquilo, doctor -dijo Saturno con un aire alegre-. Es mi especialidad.

La sala de visitas, mezcla de cárcel y confesionario, era un antiguo locutorio del convento. La entrada de Saturno no fue la explosión de júbilo que ambos hubieran podido esperar. María estaba de pie en el centro del salón, junto a una mesita con dos sillas y un florero sin flores. Era evidente que estaba lista para irse, con su lamentable abrigo color fresa y unos zapatos sórdidos que le habían dado de caridad. En un rincón, casi invisible, estaba Herculina con los brazos cruzados. María no se movió al ver entrar al esposo ni asomó emoción alguna en la cara todavía salpicada por los estragos del vitral. Se dieron un beso de rutina.

-¿Cómo te sientes? -le preguntó él.

-Feliz de que al fin hayas venido, conejo -dijo ella-. Esto ha sido la muerte.

No tuvieron tiempo de sentarse. Ahogándose en lágrimas, María le contó las miserias del claustro, la barbarie de las guardianas, la comida de perros, las noches interminables sin cerrar los ojos por el terror.

-Ya no sé cuántos días llevo aquí, o meses o años, pero sé que cada uno ha sido peor que el otro -dijo, y suspiró con el alma-: Creo que nunca volveré a ser la misma.

-Ahora todo eso pasó -dijo él, acariciándole con la yema de los dedos las cicatrices recientes de la cara-. Yo seguiré viniendo todos los sábados. Y más si el director me lo permite. Ya verás que todo va a salir muy bien.

Ella fijó en los ojos de él sus ojos aterrados. Saturno intentó sus artes de salón. Le contó, en el tono pueril de las grandes mentiras, una versión dulcificada de los propósitos del médico. “En síntesis”, concluyó, “aún te faltan algunos días para estar recuperada por completo”. María entendió la verdad.

-¡Por Dios, conejo! -dijo atónita-. ¡No me digas que tú también crees que estoy loca!

-¡Cómo se te ocurre! -dijo él, tratando de reír-. Lo que pasa es que será mucho más conveniente para todos que sigas un tiempo aquí. En mejores condiciones, por supuesto.

-¡Pero si ya te dije que solo vine a hablar por teléfono! -dijo María.

Él no supo cómo reaccionar ante la obsesión temible. Miró a Herculina. Ésta aprovechó la mirada para indicarle en su reloj de pulso que era tiempo de terminar la visita. María interceptó la señal, miró hacia atrás, y vio a Herculina en la tensión del asalto inminente. Entonces se aferró al cuello de su marido gritando como una verdadera loca. Él se la quitó de encima con tanto amor como pudo, y la dejó a merced de Herculina, que le saltó por la espalda. Sin darle tiempo para reaccionar le aplicó una llave con la mano izquierda, le pasó el otro brazo de hierro alrededor del cuello, y le gritó a Saturno el Mago:

-¡Váyase!

Saturno huyó despavorido.

Sin embargo, el sábado siguiente, ya repuesto del espanto de la visita, volvió al sanatorio con el gato vestido igual que él: la malla roja y amarilla del gran leotardo, el sombrero de copa y una capa de vuelta y media que parecía para volar. Entró en la camioneta de feria hasta el patio del claustro, y allí hizo una función prodigiosa de casi tres horas que las reclusas gozaron desde los balcones, con gritos discordantes y ovaciones inoportunas.

Estaban todas, menos María, que no solo se negó a recibir a su marido, sino inclusive a verlo desde los balcones. Saturno se sintió herido de muerte.

-Es una reacción típica -lo consoló el director-. Ya pasará.

Pero no pasó nunca. Después de intentar muchas veces ver de nuevo a María, Saturno hizo lo imposible para que recibiera una carta, pero fue inútil. Cuatro veces la devolvió cerrada y sin comentarios. Saturno desistió, pero siguió dejando en la portería del hospital las raciones de cigarrillos, sin saber siquiera si llegaban a María, hasta que lo venció la realidad.

Nunca más se supo de él, salvo que volvió a casarse y regresó a su país. Antes de irse de Barcelona le dejó el gato medio muerto de hambre a una noviecita casual, que además se comprometió a seguir llevándole los cigarrillos a María. Pero también ella desapareció.

Rosa Regás recordaba haberla visto en el Corte Inglés, hace unos doce años, con la cabeza rapada y el balandrán anaranjado de alguna secta oriental, y en cinta a más no poder. Ella le contó que había seguido llevándole los cigarrillos a María, siempre que pudo, hasta un día en que solo encontró los escombros del hospital, demolido como un mal recuerdo de aquellos tiempos ingratos. María le pareció muy lúcida la última vez que la vio, un poco pasada de peso y contenta con la paz del claustro. Ese día le llevó el gato, porque ya se le había acabado el dinero que Saturno le dejó para darle de comer.

Márquez G, Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM] "Sólo vine a hablar por teléfono" pp.1- 11

https://www.ingenieria.unam.mx/dcsyhfi/material_didactico/Literatura_Hispanoamericana_Contemporanea/Autores_G/GARCIA/vine.pdf

Anexo B

“Lobo hombre” Boris Vian

En el Bois des Fausses-Reposes, al pie de la costa de Picardía, vivía un muy agraciado lobo adulto de negro pelaje y grandes ojos rojos. Se llamaba Denis, y su distracción favorita consistía en contemplar cómo se ponían a todo gas los coches procedentes de Ville-d'Avray, para acometer la lustrosa pendiente sobre la que un aguacero extiende, de vez en cuando, el oliváceo reflejo de los árboles majestuosos. También le gustaba, en las tardes de estío, merodear por las espesuras para sorprender a lo impacientes enamorados en su lucha con el enredo de las cintas elásticas que, desgraciadamente, complican en la actualidad lo esencial de la lencería. Consideraba con filosofía el resultado de tales afanes, en ocasiones coronados por el éxito, y, meneando la cabeza, se alejaba púdicamente cuando ocurría que una víctima complaciente era pasada, como suele decirse, por la piedra. Descendiente de un antiguo linaje de lobos civilizados, Denis se alimentaba de hierba y de jacintos azules, dieta que reforzaba en otoño con algunos champiñones escogidos y, en invierno, muy a su pesar, con botellas de leche birladas al gran camión amarillo de la Central. La leche le producía náuseas, a causa de su sabor animal y, de noviembre a febrero, maldecía la inclemencia de una estación que le obligaba a estragarse de tal manera el estómago.

Denis vivía en buenas relaciones con sus vecinos, pues éstos, dada su discreción, ignoraban incluso que existiese. Moraba en una pequeña caverna excavada, muchos años atrás, por un desesperado buscador de oro, quien, castigado por la mala fortuna durante toda su vida, y convencido de no llegar a encontrar jamás el «cesto de las naranjas» (cito a Louis Bousсенard)², había decidido acabar sus días en clima templado sin dejar de practicar, empero, excavaciones tan infructuosas como maníacas. En dicha cueva Denis se acondicionó una confortable guarida que, con el paso del tiempo, adornó con ruedas,

tuercas y otros recambios de automóvil recogidos por él mismo en la carretera, donde los accidentes eran el pan nuestro de cada día. Apasionado de la mecánica, disfrutaba contemplando sus trofeos, y soñaba con el taller de reparaciones que, sin lugar a dudas, habría de poner algún día. Cuatro bielas de aleación ligera sostenían la cubierta de maletero utilizada a manera de mesa; la cama la conformaban los asientos de cuero de un antiguo Amilcar que se enamoró, al pasar, de un opulento y robusto plátano; y sendos neumáticos constituían marcos lujosos para los retratos de unos progenitores siempre bien queridos. El conjunto armonizaba exquisitamente con los elementos más triviales reunidos, en otros tiempos, por el buscador.

Cierta apacible velada de agosto, Denis se daba con parsimonia su cotidiano paseo digestivo. La luna llena recortaba las hojas como encaje de sombras. Al quedar expuestos a la luz, los ojos de Denis cobraban los tenues reflejos rubíes del vino de Arbois.

Aproximábase ya al roble que constituía el término ordinario de su andadura, cuando la fatalidad hizo cruzarse en su camino al Mago del Siam 3, cuyo verdadero nombre se escribía Etienne Pample, y a la diminuta Lisette Cachou, morena camarera del restaurante Groneil arrastrada por el mago con algún pretexto ingenioso a las Fausses-Reposes. Lisette estrenaba un corsé Obsesión último diseño, cuya destrucción acababa de costar seis horas al Mago del Siam, y era a tal circunstancia, a la que Denis debía agradecer tan tardío encuentro. Por desgracia para este último, la situación era en extremo desfavorable. Medianoche en punto; el Mago del Siam con los nervios de punta; y, dándose en abundancia por los alrededores, la consuelda, el licopodio y el conejo albo que, desde hace poco, acompañan inevitablemente los fenómenos de licantropía o, mejor dicho, de antropolicandría, como tendremos ocasión de leer en las páginas que siguen. Enfurecido por la aparición de Denis que, sin embargo, se alejaba ya tan discreto como siempre barbotando una excusa, y desencantado también de Lisette, por cuya culpa conservaba un exceso de energía que pedía a gritos ser descargada de una u otra manera, el Mago del

Siam se abalanzó sobre la inocente bestia, mordiéndole cruelmente el codillo. Con un gañido de angustia, Denis escapó a galope. De regreso a su guarida, se sintió vencido por una fatiga fuera de lo común, y quedó sumido en un sueño muy pesado, entrecortado por turbulentas pesadillas. No obstante, poco a poco fue olvidando el incidente, y los días volvieron a pasar tan idénticos como diversos. El otoño se acercaba y, con él, las mareas de septiembre, que producen el curioso efecto de arrebolar las hojas de los árboles. Denis se atracaba de niscalos y de setas, llegando a atrapar a veces alguna peziza casi invisible sobre su plinto de cortezas, más huía como de la peste del indigesto lengua de buey. Los bosques, a la sazón, se vaciaban a muy temprana hora de paseantes y Denis se acostaba más temprano. Sin embargo, no por eso descansaba mejor, y en la agonía de noches entreveradas de pesadillas, se despertaba con la boca pastosa y los miembros agarrotados. Incluso sentía menguar paulatinamente su pasión por la mecánica, y el mediodía le sorprendía cada vez con más frecuencia amodorrado y sujetando con una zarpa inerte el trapo con el que debía haber lustrado una pieza de latón cardenillo. Su reposo se hacía cada vez más desasosegado, y a Denis le preocupaba no descubrir las razones.

Tiritando de fiebre y sobrecogido por una intensa sensación de frío, en mitad de la noche de luna llena despertó brutalmente de su sueño. Se frotó los ojos, quedó sorprendido del extraño efecto que sintió y, a tientas, buscó una luz. Tan pronto como hubo conectado el soberbio faro que le llegaba algunos meses atrás a Mercedes, el deslumbrante resplandor del aparato iluminó los recovecos de la caverna. Titubeante, avanzó hacia el retrovisor que tenía instalado justo encima de la coqueta. Y si ya le había asombrado darse cuenta de que estaba de pie sobre las patas traseras, aún quedó más maravillado cuando sus ojos se posaron sobre la imagen reflejada en el espejo. En la pequeña y circular superficie le hacía frente, en efecto, un extravagante y blancuzco rostro por completo desprovisto de pelaje, y en el que sólo dos llamativos ojos rufos recordaban su anterior apariencia. Dejando escapar un breve grito inarticulado se miró el cuerpo y al instante comprendió la causa de aquel frío sobrecogedor que le atenazaba por todas partes. Su abundante pelambreira negra había

desaparecido. Bajo sus ojos se alargaba el malformado cuerpo de uno de estos humanos de cuya impericia amorosa solía con tanta frecuencia burlarse.

Resultaba forzoso moverse con presteza. Denis se abalanzó hacia el baúl atiborrado de las más diferentes ropas, reunidas según el caprichoso azar de la sucesión de los accidentes. El instinto le hizo escoger un traje gris con rayitas blancas, de aspecto bastante distinguido, con el cual combinó una camisa lisa de tono tallo de rosa, y una corbata burdeos. Cuando estuvo cubierto con tal indumentaria, admirado todavía de poder conservar un equilibrio que en absoluto comprendía, empezó a sentirse mejor, y los dientes cesaron de castañetearle. Fue entonces cuando su extraviada mirada vino a fijarse en el irregular y espeso montoncillo de negra pelambrea esparcido alrededor de su lecho, y no pudo impedir llorar su pérdida apariencia.

Hizo empero, un violento esfuerzo de voluntad para serenarse, e intentó explicarse el fenómeno. Sus lecturas le habían enseñado muchas cosas, y el asunto acabó por parecerle diáfano. El Mago del Siam debía ser un hombre-lobo y él, Denis, mordido por la alimaña, acababa de convertirse, recíprocamente, en ser humano. Ante la idea de que debía disponerse a vivir en un mundo desconocido, en un primer momento se sintió presa de pánico. ¡Qué peligros no habría de correr como hombre entre los humanos! La evocación de las estériles competiciones a que se entregaban día y noche los conductores en tránsito de la Côte de Picardie le anticipaba simbólicamente la atroz existencia a la que, de buena o mala gana, sería preciso adaptarse. Pero luego reflexionó. Según todas las apariencias, y si los libros no mentían, la transformación habría de ser de duración limitada. Y en tal caso, ¿por qué no aprovecharla para hacer una incursión a la ciudad...?

Llegados a este punto, preciso es reconocer que determinadas escenas entrevistas en el bosque se reprodujeron en la imaginación del lobo sin provocar en él las mismas reacciones que antes. Al contrario: se sorprendió incluso pasándose la lengua por los labios, cosa que

le permitió constatar de paso que, a pesar de la metamorfosis, seguía siendo tan puntiaguda como siempre.

Volvió al retrovisor para contemplarse más de cerca. Sus rasgos no le disgustaron tanto como había temido. Al abrir la boca pudo constatar que su paladar seguía siendo de un negro llamativo, y, por otro lado, que también conservaba incólume el control de sus orejas, tal vez una pizca sospechosa por ser en exceso alargadas y pilosas. Mas consideró que el rostro que se reflejaba en el pequeño y esférico espejo, con su forma oval un algo prolongada, su pigmentación mate y sus blancos dientes, haría un papel aceptable entre los que conocía. Así que, después de todo, lo mejor sería sacar partido de lo inevitable y aprender algo de provecho para el porvenir. Consideración no obstante la cual un ramalazo de prudencia le obligó antes de salir a hacerse con unas gafas oscuras que, en caso de necesidad, atemperarían la rojiza brillantez de sus cristalinos. Proveyose asimismo de un impermeable que se echó al brazo, y ganó la puerta con paso decidido. Pocos instantes después, cargado con una maleta ligera, y olfateando una brisa matinal que parecía singularmente desprovista de fragancia, se encontraba en la cuneta de la carretera, alargando el pulgar sin complejo alguno al primer automóvil que divisó en lontananza. Había decidido ir en dirección a París aconsejado por la experiencia cotidiana de que los coches rara vez se detienen al empezar la cuesta arriba y sí, en cambio, cuesta abajo, cuando la gravedad les permite volver a arrancar con facilidad.

Su elegante aspecto le reportó ser rápidamente aceptado como acompañante por una persona con no demasiada prisa. Y confortablemente acomodado a la derecha del conductor, se dispuso a abrir sus ardientes ojos a todo lo desconocido del vasto mundo. Veinte minutos más tarde se apeaba en la Plaza de la Ópera. El tiempo estaba despejado y fresco, y la circulación se mantenía dentro de los límites de lo decente. Denis se lanzó osadamente entre los tachones del asfalto y, tomando el bulevar, caminó en dirección al Hotel Scribe, en el que alquiló una habitación con cuarto de baño y salón. Dejó su maleta al

cuidado de la servidumbre y salió acto seguido a comprar una bicicleta. La mañana se le fue en un abrir y cerrar de ojos. Fascinado, no sabía bien hacia dónde pedalear. En el fondo de su yo experimentaba, sin lugar a dudas, el íntimo y oculto deseo de buscar un lobo para morderle, pero pensaba que no le resultaría demasiado fácil encontrar una víctima y, por otro lado, quería evitar dejarse influenciar en demasía por el contenido de los tratados. No ignoraba en absoluto que, con un poco de suerte, no le sería imposible acercarse a los animales del Jardín des Plantes, pero prefirió reservar tal posibilidad para un momento de mayor apremio. La flamante bicicleta absorbía en aquel momento toda su atención. Aquel artilugio niquelado le encandilaba, y, por otra parte, no dejaría de serle útil a la hora de regresar a su guarida.

A mediodía estacionó la máquina delante del hotel, ante la mirada un tanto reticente del portero. Pero su elegancia, y sobre todo aquellos ojos que semejaban carbúnculos, parecían privar a la gente de la capacidad de hacerle el más mínimo reproche. Con el corazón exultante de alegría, se entretuvo en la búsqueda de un restaurante. Finalmente eligió uno tan discreto como de buena pinta. Las aglomeraciones le impresionaban todavía y, a pesar de la amplitud de su cultura general, temía que sus maneras pudiesen evidenciar un ligero provincianismo. Por eso pidió un sitio apartado y diligencia en el servicio. Pero lo que Denis ignoraba era que precisamente en ese lugar de tan sosegado aspecto se celebraba, justo aquel día, la reunión mensual de los Aficionados al Pez de Agua Dulce Rambouilletiano. Cuando estaba a medio comer vio irrumpir de repente una comitiva de caballeros de resplandeciente tez y joviales maneras que, en un abrir y cerrar de ojos, ocuparon siete mesas de cuatro cubiertos cada una. Ante tan súbita invasión, Denis frunció el ceño. Mas, como se temía, el maître acabó por acercarse cortésmente a la
suya.

-Lo siento mucho, señor -dijo aquel hombre lampiño y cabezón-, ¿pero podría hacernos el favor de compartir su mesa con la señorita?

Denis echó una ojeada a la zagala, desfrunciendo el ceño al mismo tiempo.

-Encantado -dijo incorporándose a medias.

-Gracias, caballero -gorjeó la criatura con voz musical. Voz de sierra musical, para ser más exactos.

-Si usted me lo agradece a mí -prosiguió Denis- ¿a quién deberé yo? Agradecérselo, se sobreentiende.

-A la clásica providencia, sin duda -opinó la monada.

Y a continuación dejó caer su bolso, que Denis recogió al vuelo.

-¡Oh! -exclamó ella-. ¡Tiene usted unos reflejos extraordinarios!

-Sí... -confirmó Denis.

-Sus ojos son también bastante extraños -añadió la joven al cabo de cinco minutos-. Los veo parecidos

a... a...

-¡Ah! -comentó Denis.

-A granates -concluyó ella.

-Es la guerra... -musitó Denis.

-No le entiendo...

-Quería decir -explicó Denis-, que esperaba que le recordasen a rubíes. Pero al oír que sólo ha dicho granates, no he podido por menos que pensar en restricciones. Concepto que, por una relación de causa efecto, me ha llevado acto seguido al de guerra.

-¿Estudió usted Ciencias Políticas? -preguntó la morenita.

-Le juro que no volveré a hacerlo.

-Le encuentro bastante fascinante -aseguró llanamente la señorita, que, entre nosotros, lo había dejado de ser muchas ya más veces de las que pudiera contar.

-De buena gana le devolvería el piropo, pero pasándolo al género femenino -expresose Denis, madrigalesco.

Salieron juntos del restaurante. La lagarta confió al lobo convertido en hombre que, no lejos de allí, ocupaba una encantadora habitación en el Hotel del Pasapurés de Plata.

-¿Por qué no viene a ver mi colección de grabados japoneses? -acabó susurrando al oído de Denis.

-¿Sería prudente? -inquirió éste-. ¿Su marido, su hermano o algún otro de sus parientes no lo vería con inquietud?

-Digamos que soy un poco huérfana -gimió la pequeña, haciéndole cosquillas a una lágrima con la punta de su ahusado índice.

-Una verdadera lástima -comentó cortésmente su distinguido acompañante.

Al llegar al hotel creyó darse cuenta de que el recepcionista parecía llamativamente distraído. También constató que tanta felpa roja amortiguante hacía diferir notablemente ese establecimiento de aquel otro en el que él se había alojado. Pero en la escalera se distrajo contemplando primero las medias y luego las pantorrillas, inmediatamente adyacentes, de la señorita. En el afán de instruirse, la dejó tomar hasta seis escalones de ventaja. Y una vez que se creyó bastante instruido, apretó nuevamente el paso. Por lo que tenía de cómica, la idea de fornicar con una mujer no dejaba de chocarle. Pero la evocación de Fausses-Reposes hizo desaparecer finalmente aquel elemento retardatario y, muy pronto se encontró en condiciones de poner en práctica con el tacto, los conocimientos que en el añorado bosque le entraran por la vista. Llegados a determinado punto plugo a la hermosa reconocerse, a gritos, satisfecha; y el artificio de tales afirmaciones, mediante las cuales

aseguraba haber llegado a la cúspide, pasó inadvertido al entendimiento poco experimentado en ese terreno del bueno de Denis.

Apenas si comenzaba éste a salir de una especie de coma bastante distinto de todo cuanto hubiese conocido hasta entonces, cuando oyó sonar el despertador. Sofocado y pálido, se incorporó a medias en el lecho y quedó boquiabierto viendo cómo su compañera, con el culo al aire, dicho sea con todo respeto, registraba con diligencia el bolsillo interior de su americana.

-¿Desea una foto mía? -dijo sin pensarlo dos veces, creyendo haber comprendido.

Se sintió halagado pero, por el sobresalto que empujó la bipartita semiesfera que ante sus narices tenía, al instante se dio cuenta del inmenso error de tan aventurada suposición.

-Esto... eh... sí, querido mío -acabó por decir la dulce ninfa, sin saber muy bien si se le estaba o no tomando la cabellera.

Denis volvió a fruncir el ceño. Se levantó, y fue a comprobar el contenido de su cartera.

-¡Así que es usted una de esas hembras cuyas indecencias pueden leerse en la literatura del señor Mauriac! -explotó finalmente-. ¡Una prostituta, por decirlo de algún modo!

Se disponía ella a replicar, y en qué tono, que se cagaba en tal y en cual, que se lo montaba con su cuerpo serrano, y que no acostumbraba a tirarse a los pasmados por el gusto de hacerlo, cuando un cegador destello procedente de los ojos del lobo antropomorfizado le hizo tragarse todos y cada uno de los proyectados exabruptos. De las órbitas de Denis emanaban, en efecto, dos incesantes centellas rojas que, cebándose en los globos oculares de la morenita, la sumieron en muy curiosa confusión.

-¡Haga el favor de cubrirse y de largarse en el acto! -sugirió Denis.

Y para aumentar el efecto, tuvo la inesperada idea de lanzar un aullido. Hasta entonces, nunca semejante inspiración se le había pasado por las mientes. Mas, a pesar de tal falta

de experiencia, la cosa resonó de manera sobrecogedora. Aterrorizada, la damisela se vistió sin decir ni pío, en menos tiempo del que necesita un reloj de péndulo para dar las doce campanadas. Una vez solo, Denis se echó a reír. Se sentía asaltado por una viciosa sensación bastante excitante.

-Debe ser el sabor de la venganza -aventuró en voz alta.

Volvió a poner donde correspondía cada uno de sus avíos, se lavó donde más lo necesitaba y salió a la calle. Había caído la noche, el bulevar resplandecía de manera maravillosa.

No había caminado ni dos metros, cuando tres individuos se le acercaron. Vestidos un poco llamativamente, con ternos demasiado claros, sombreros demasiado nuevos y zapatos demasiado lustrados, lo cercaron.

-¿Podemos hablar con usted? -dijo el más delgado de todos, un aceitunado de recortado bigotillo.

-¿De qué? -se asombró Denis.

-No te hagas el tonto -profirió uno de los otros dos, coloradote y grueso.

-Entremos ahí.. -propuso el aceitunado según pasaban por delante de un bar.

Lleno de curiosidad, Denis entró. Hasta aquel momento, la aventura le parecía interesante.

-¿Saben jugar al bridge? -preguntó a sus acompañantes.

-Pronto vas a necesitar uno

-sentenció el grueso coloradote sombríamente. Parecía irritado.

-Querido amigo -dijo el aceitunado una vez que hubieron tomado asiento-, acaba usted de comportarse de una manera muy poco correcta con una jovencita.

Denis comenzó a reír a mandíbula batiente.

-¡Le hace gracia al muy rufián! -observó el colorado-. Ya veréis como dentro de poco le hace menos.

-Da la casualidad -prosiguió el flaco- de que los intereses de esa muchacha son también los nuestros.

Denis comprendió de repente.

-Ahora entiendo -dijo-. Ustedes son sus chulos.

Los tres se levantaron como movidos por un resorte.

-¡No nos busques las vueltas! -amenazó el más grueso.

Denis los contemplaba.

-Noto que voy a encolerizarme -dijo finalmente con mucha calma-. Será la primera vez en mi vida, pero reconozco la sensación. Tal como ocurre en los libros.

Los tres individuos parecían desorientados.

-¡Arreglado vas si piensas que nos asustas, gilipollas! -tronó el grueso.

Al tercero no le gustaba hablar. Cerrando el puño, tomó impulso. Cuando estaba a punto de alcanzar el mentón de Denis, éste se zafó, atrapó de una dentellada la muñeca del agresor y apretó. La cosa debió doler. Una botella vino a aterrizar sobre la cabeza de Denis, que parpadeó y reculó.

-Te vamos a escabechar -dijo el aceitunado.

El bar se había quedado vacío. Denis saltó por encima de la mesa y del adversario gordo. Sorprendido, éste se quedó un instante aturdido, pero llegó a tener el reflejo de agarrar uno de los pies calzados de ante del solitario de Fausses-Reposes. Siguió una breve refriega al final de la cual, Denis, con el cuello de la camisa desgarrado, se contempló en el espejo. Una cuchillada le adornaba la mejilla, y uno de sus ojos tendía al índigo. Prestamente,

acomodó los tres cuerpos inertes bajo las banquetas. El corazón le latía con furia. Y, de repente, sus ojos fueron a fijarse en un reloj de pared. Las once.

«¡Por mis barbas», pensó, «es hora de marcharse!»

Se puso apresuradamente las gafas oscuras y corrió hacia su hotel. Sentía el alma pletórica de odio, pero la proximidad de su partida le apaciguó. Pagó la cuenta, recogió el equipaje, montó en su bicicleta, y se puso a pedalear incansablemente como un verdadero Coppi.

Estaba llegando al puente de Saint-Cloud, cuando un agente le dio el alto.

-¿O sea que va usted sin luces? -preguntó aquel hombre semejante a tantos otros.

-¿Cómo? -se extrañó Denis-. ¿Y por qué no? Veo de sobra.

-No se llevan para ver -explicó el agente- sino para que le vean a uno. ¿Y si le ocurre un accidente?

Entonces, ¿qué?

-¡Ah! -exclamó Denis-. Sí; tiene usted razón. ¿Pero puede explicarme cómo funcionan las luces de este armatoste?

-¿Se está burlando de mí? -indagó el alguacil.

-Escuche -se puso serio Denis-. Llevo tanta prisa que ni siquiera tengo tiempo de reírme de nadie.

-¿Quiere usted que le ponga una multa? -dijo el infecto municipal.

-Es usted pelmazo de más -replicó el lobo ciclista.

-¡De acuerdo! -sentenció el innoble bellaco-. Pues ahí va...

Y sacando la libreta y un bolígrafo, bajó la nariz un instante.

-¿Su nombre, por favor? -preguntó volviendo a levantarla.

Después, sopló con todas sus fuerzas en el interior de su tubito sonoro, pues, muy lejos ya, alcanzó a ver la bicicleta de Denis lanzada, con él encima, al asalto del repecho. En el mencionado asalto, Denis echó el resto. Al asfalto, pasmado, no le quedaba más que ceder ante su furioso avance. La costana de Saint-Cloud quedó atrás en un abrir y cerrar de ojos. Atravesó a continuación la parte de la ciudad que costea Montretout 5 -fina alusión a los sátiros que vagan por el parque dedicado al antes nombrado santo- y giró después a la izquierda, en dirección hacia el Pont Noir y Villed'Avray. Al salir de tan noble ciudad y pasar frente al Restaurante Cabassud, advirtió cierta agitación a sus espaldas. Forzó la marcha y, sin previo aviso, se internó por un camino forestal. El tiempo apremiaba. A lo lejos, de repente, algún carillón comenzaba a anunciar la llegada de la medianoche. Desde la primera campanada, Denis notó que la cosa no marchaba. Cada vez le costaba más trabajo llegar a los pedales; sus piernas parecían irse acortando paulatinamente. A la luz del claro de luna seguía sin embargo escalando, montado sobre su rayo mecánico, por entre la gravilla del camino de tierra. Pero en cierto momento se fijó en su sombra: hocico alargado, orejas erguidas. Y al instante dio de morros en el suelo, pues un lobo en bicicleta carece de estabilidad. Felizmente para él. Pues apenas tocó tierra se perdió de un salto en la espesura. La moto del policía, entretanto, colisionó ruidosamente contra la recién caída bicicleta. El motorista perdió un testículo en la acción a la vez que el treinta y nueve por ciento de su capacidad auditiva. Apenas recobrada la apariencia de lobo y sin dejar de trotar hacia su guarida, Denis consideró el extraño frenesí que lo había asaltado bajo las humanas vestiduras de segunda mano. Él, tan apacible y tranquilo de ordinario, había visto evaporarse en el aire tanto sus buenos principios como su mansedumbre. La ira vengadora, cuyos efectos se habían manifestado sobre los tres chulos de la Madeleine -uno de los cuales, apresurémonos a decir en descargo de los verdaderos chulos, cobraba sueldo de la Prefectura, Brigada Mundana-, le parecía a la vez inimaginable y fascinante. Meneó la cabeza. ¡Qué mala suerte la mordedura del Mago del Siam! Felizmente, pensó no obstante, la penosa transformación habría de limitarse a los días de plenilunio. Pero no

dejaba de sentir sus secuelas, y esa cólera latente, ese deseo de venganza no dejaban de inquietarlo.

(1947)

Vian B, “*El Lobo-Hombre*” (1984) Circulo de lectores:

<https://telaquecortar.files.wordpress.com/2011/12/el-lobo-hombre-de-boris-vian.pdf>

Canción “Lobo hombre en París” La Unión

Figura 1

Canción “Lobo hombre en París” La Unión



La Unión (1984) *Lobo hombre en París* <https://www.youtube.com/watch?v=sl4GO6pgRas>

Letra:

Cae la noche y amanece en París

En el día en que todo ocurrió

Como un sueño de loco sin fin

La fortuna se ha reído de ti

Jaja, sorprendido espiando

El lobo escapa aullando

Y es mordido

Por el mago del siam

La luna llena sobre París

Ha transformado en hombre a Dennis

Rueda por los bares del bulevar

Se ha alojado en un sucio hostel

Jaja, mientras está cenando

Junto a él se ha sentado

Una joven

Con la que irá a contemplar

La luna llena sobre París

Algunos francos cobra Dennis

Auh, lobo hombre en París

Auh, su nombre es Dennis

El hombre lobo está en París

Su nombre es Dennis

La luna llena sobre París

Ha transformado en hombre a Dennis

Mientras está cenando

Junto a él se ha sentado

Una joven

Con la que irá a contemplar

La luna llena sobre París

Ha transformado en hombre a Dennis

Auh

Lobo hombre en París

Fuente: LyricFind

Compositores: Inigo Zabala / Luis Bolin / Mariano Martinez / Rafael Sanchez

Anexo C

“El drama desencantado” Minicuento Gabriel García Márquez

...el drama del desencantado que se arrojó a la calle desde el décimo piso, y a medida que caía iba viendo a través de las ventanas la intimidad de sus vecinos, las pequeñas tragedias domésticas, los amores furtivos, los breves instantes de felicidad, cuyas noticias no habían llegado nunca hasta la escalera común, de modo que en el instante de reventarse contra el pavimento de la calle había cambiado por completo su concepción del mundo, y había llegado a la conclusión de que aquella vida que abandonaba para siempre por la puerta falsa valía la pena de ser vivida.

Blog Literario (29 de abril de 2015) “*El drama desencantado*” Minicuento Gabriel García Márquez” “ No molestar, ratitas leyendo” <https://afgaete.wordpress.com/2015/04/29/cuento-de-autor-el-drama-desencantado-gabriel-garcia-marquez/>

Anexo D

“El Otro Yo” Mario Benedetti

Se trataba de un muchacho corriente: en los pantalones se le formaban rodilleras, leía historietas, hacía ruido cuando comía, se metía los dedos a la nariz, roncaba en la siesta, se llamaba Armando Corriente en todo menos en una cosa: tenía Otro Yo.

El Otro Yo usaba cierta poesía en la mirada, se enamoraba de las actrices, mentía cautelosamente, se emocionaba en los atardeceres. Al muchacho le preocupaba mucho su Otro Yo y le hacía sentirse incómodo frente a sus amigos. Por otra parte el Otro Yo era melancólico, y debido a ello, Armando no podía ser tan vulgar como era su deseo.

Una tarde Armando llegó cansado del trabajo, se quitó los zapatos, movió lentamente los dedos de los pies y encendió la radio. En la radio estaba Mozart, pero el muchacho se durmió. Cuando despertó el Otro Yo lloraba con desconsuelo. En el primer momento, el muchacho no supo qué hacer, pero después se rehizo e insultó concienzudamente al Otro Yo. Este no dijo nada, pero a la mañana siguiente se había suicidado.

Al principio la muerte del Otro Yo fue un rudo golpe para el pobre Armando, pero enseguida pensó que ahora sí podría ser enteramente vulgar. Ese pensamiento lo reconfortó.

Sólo llevaba cinco días de luto, cuando salió a la calle con el propósito de lucir su nueva y completa vulgaridad. Desde lejos vio que se acercaban sus amigos. Eso le llenó de felicidad e inmediatamente estalló en risotadas.

Sin embargo, cuando pasaron junto a él, ellos no notaron su presencia. Para peor de males, el muchacho alcanzó a escuchar que comentaban: «Pobre Armando. Y pensar que parecía tan fuerte y saludable».

El muchacho no tuvo más remedio que dejar de reír y, al mismo tiempo, sintió a la altura del esternón un ahogo que se parecía bastante a la nostalgia. Pero no pudo sentir auténtica melancolía, porque toda la melancolía se la había llevado el Otro Yo.

Lo cierto es que fueron años de arduo y pragmático aprendizaje, con lapsos de desalineamiento en los que estuvo a punto de desistir. Pero al fin triunfó la perseverancia y Raimundo aprendió a ladrar. No a imitar ladridos, como suelen hacer algunos chistosos o que se creen tales, sino verdaderamente a ladrar. ¿Qué lo había impulsado a ese adiestramiento? Ante sus amigos se autoflagelaba con humor: “La verdad es que ladro por no llorar”. Sin embargo, la razón más valedera era su amor casi franciscano hacia sus hermanos perros. Amor es comunicación.

¿Cómo amar entonces sin comunicarse?

Para Raimundo representó un día de gloria cuando su ladrido fue por fin comprendido por Leo, su hermano perro, y (algo más extraordinario aún) él comprendió el ladrido de Leo. A partir de ese día Raimundo y Leo se tendían, por lo general en los atardeceres, bajo la glorieta y dialogaban sobre temas generales. A pesar de su amor por los hermanos perros, Raimundo nunca había imaginado que Leo tuviera una tan sagaz visión del mundo.

Por fin, una tarde se animó a preguntarle, en varios sobrios ladridos: “Dime, Leo, con toda franqueza: ¿qué opinás de mi forma de ladrar?”. La respuesta de Leo fue bastante escueta y sincera: “Yo diría que lo haces bastante bien, pero tendrás que mejorar. Cuando ladras, todavía se te nota el acento humano.”

Benedetti M (1968) Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM] “El Otro Yo” p.1-1
https://www.ingenieria.unam.mx/dcsyhfi/material_didactico/Literatura_Hispanoamericana_Contemporanea/Autores_B/BENEDETTI/yo.pdf

Anexo E

Canción “Contigo” Joaquín Sabina

Figura 2

Canción “Contigo” Joaquín Sabina



Sabina, J. (2011). *Contigo*. <https://www.youtube.com/watch?v=FOJq2dYb4xl>

Letra:

Yo no quiero un amor civilizado
Con recibos y escena del sofá
Yo no quiero que viajes al pasado
Y vuelvas del mercado con ganas de llorar

Yo no quiero vecinas con pucheros
Yo no quiero sembrar ni compartir
Yo quiero catorce de Febrero
Ni cumpleaños feliz

Yo no quiero cargar con tus maletas
Yo no quiero que elijas mi champú
Yo no quiero mudarme de planeta
Cortarme la coleta, brindar a tu salud

Yo no quiero domingo por la tarde

Yo no quiero columpio en el jardín

Lo que yo quiero corazón cobarde

Es que mueras por mí

Y morirme contigo si te matas

Y matarme contigo si te mueres

Porque el amor cuando no muere mata

Porque amores que matan nunca mueren

Yo no quiero juntar para mañana

Nunca supe llegar a fin de mes

Yo no quiero comerme una manzana

Dos veces por semana, sin ganas de comer

Yo no quiero calor de invernadero

Yo no quiero besar tu cicatriz

Yo no quiero París con aguacero

Ni Venecia sin ti

No me esperes a las doce en el juzgado

No me digas volvamos a empezar

Yo no quiero ni libre ni ocupado

Ni carne ni pecado ni orgullo ni piedad

Yo no quiero saber porqué lo hiciste

Lo que yo quiero muchacha de ojos tristes

Es que mueras por mí

Y morirme contigo si te matas

Y matarme contigo si te mueres

Porque el amor cuando no muere mata

Porque amores que matan nunca mueren

Fuente: LyricFind

Compositores: Antonio Pérez García De Diego / Francisco José López Varona / Joaquín

Ramón Sabina

Letra de Contigo © Warner Chappell Music, Inc